



# Ministerio

## ADVENTISTA

Enero / Febrero 2002

♦ Prioridad absoluta

♦ Según el corazón de Dios

♦ La oración de un joven pastor

♦ ¡Ánimo, pastor!



El campo misionero más importante

## CONSULTORIO PASTORAL



James E. Cress.

Secretario de la Asociación  
Ministerial de la Asociación General.

# Crisis pastorales

**D**e acuerdo con Archibald Hart, profesor del Seminario Teológico Fuller, en California, se producen básicamente cinco crisis que afectan al pastor, y cuatro que afligen a las esposas de los pastores:

**CRISIS DE IDENTIDAD.** Un gran peligro en el ministerio es el de la fusión, en la cual las funciones profesionales se confunden de tal manera con la identidad personal que no podemos distinguir dónde termina nuestra función pastoral y dónde comenzamos nosotros, como seres humanos. Lo que somos como individuos queda definido por lo que hacemos.

**CRISIS DE PRIORIDADES.** Los pastores deben descubrir primero lo que Dios realmente desea, a saber: alabanza y servicio. Después deben establecer prioridades para sus propósitos. Queremos el éxito, pero a Dios le interesa más nuestro desarrollo. Hebreos 11:13 se refiere a cristianos que murieron en la fe "sin haber recibido lo prometido". Hoy muchos pastores mueren en la fe sin saber los efectos que produjo su vida. En la gloria, después de la resurrección, les aguarda una gran sorpresa.

**CRISIS DE CARÁCTER.** La integridad del evangelio se juzga sobre la base de la integridad de los que lo predicán. Eso requiere una verdadera experiencia de consagración a Dios. En su libro titulado *The Sexual Man* (El hombre sexual), Hart dice que la sexualidad de los hombres creyentes, incluidos los clérigos, está repleta de un comportamiento obsesivo-compulsivo. El código de ética secular muchas veces va más allá de lo que las iglesias esperan de sus pastores. Eso nos dice que debemos ser muy cuidadosos en el trato con pastores que se han desviado de su vocación como consecuencia de una conducta sexual inadecuada.

**CRISIS DE AUTORIDAD.** Muchos pastores están confundidos acerca de su autoridad en la iglesia. Muchos, entre la nueva generación de miembros, no creen que el pastor, o cualquier otro líder, disponga de alguna autoridad. De cualquier manera, los pastores deben mantener su legítima autoridad en un nivel espiritual, mientras que renuncian a la actitud arrogante que los induce a tomar decisiones dictatoriales o controlar todos los aspectos de la vida de la iglesia.

**CRISIS DE DEPENDENCIA.** Muchos pastores aparentemente

se han exiliado en una especie de Patmos pastoral. Se volvieron solistas en lugar de formar parte de una orquesta. Son cantores solitarios en un escenario espiritual, solos frente a la audiencia. La gran pregunta que surge es: "¿Para quién estamos cantando?"

Hart también presenta cuatro crisis que enfrentan las esposas de los pastores. Éstas son:

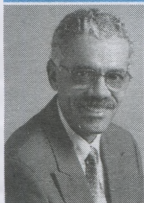
**CRISIS DE AISLAMIENTO.** La esposa del pastor oye con frecuencia esta advertencia: "Tenga cuidado con las amistades que hace". Pero Hart sugiere que la esposa del pastor necesita un amigo particular, muy íntimo y tan digno de confianza que ella le pueda hablar acerca de cualquier cosa, incluso acerca de usted, pastor. Ese amigo existe: es Jesucristo.

**CRISIS DE ESTANCAMIENTO.** Muchas esposas de pastor dejan de crecer espiritualmente, y algunas veces incluso cultural y emocionalmente. Pocos pastores satisfacen las necesidades espirituales de sus respectivas esposas. Hart afirma que "no es fácil para su esposa sentarse sábado tras sábado a escuchar sus sermones reciclados, oír sus errores repetidos o contar las mismas historias". La esposa del pastor debe descubrir fuentes de alimento espiritual, principalmente por medio de su propia iniciativa al estudiar la Palabra.

**CRISIS DE LEALTAD.** No es raro que cuando alguien tiene alguna queja respecto del pastor busque a la esposa con la esperanza de que ella le dé el mensaje. Hart recomienda que la esposa no se convierta en la intermediaria entre los miembros y el pastor. Les puede responder sencillamente a los que se quejan, diciéndoles: "Por favor, hable directamente con mi esposo. Él atenderá este asunto".

**CRISIS DE CODEPENDENCIA.** Muchas esposas tratan de librar a sus esposos de los problemas que ellos mismos se causan. Asumen el papel de eternas pacificadoras, responsables de resolver confusiones. La recomendación de Hart es que la esposa deje que su esposo asuma la responsabilidad de todos sus actos.

Cualquiera sea la crisis que enfrenta el pastor o su esposa, es indispensable recordar que ninguno de los dos está solo. Cristo prometió: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:20). En la bendita compañía de Jesús la victoria es posible. No se desanime, pastor.



## EDITORIAL

*Atracción irresistible*

Zinaldo A. Santos.

Se cuenta que una vez, en la ciudad de Londres, un joven que se hallaba indeciso acerca de su vocación fue a ver al gran predicador Charles Spurgeon en busca de orientación y consejo. Le preguntó: "¿Cree usted que yo debería ser pastor?" A lo que Spurgeon respondió: "Sólo si no lo puedes evitar".


Por más curiosa y sorprendente que parezca esta respuesta, era sabia. Las joyas más valiosas del ministerio pastoral son esos individuos que un día sintieron que no podían hacer otra cosa; tan atraídos estaban por el llamado de Dios. Ninguna otra alternativa de la vida les parecía tan preciosa. Y por eso hoy pueden decir alegremente con el apóstol Pablo, con la profunda conciencia de su realización personal: "No fui rebelde a la visión celestial" (Hech. 26:19).

El profeta Jeremías también se

dio cuenta de la realidad irresistible del llamado divino. Éste es su testimonio: "Y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo (resistirlo), y no pude" (Jer. 20:9). La frustración y el fracaso experimentados en más de una ocasión llevaron al profeta a creer que la única alternativa que tenía era abandonar su misión. Pero la conciencia del llamado celestial nuevamente lo sacudió y penetró en su interior "como (un) fuego ardiente" que lo impulsaba a avanzar.

La obra pastoral es santa y elevada. Para desempeñarla, el hombre tiene que estar plenamente consciente del llamado divino. No es un privilegio que podemos usurpar. Nadie decide ser pastor. Es Dios quien toma esa

decisión. Y cuando alguien acepta su llamado ya no se pertenece a sí mismo. Pasa a vivir bajo órdenes superiores. Cualquiera puede elegir una profesión, practicarla o abandonarla, manteniéndose libre de todo perjuicio espiritual. Pero mientras que Dios no obliga a nadie a ser pastor, y tampoco pone como condición de la salvación de alguien que ejerza esa profesión, la persona que, consciente de ese llamado divino, toma el arado y mira hacia atrás nunca será feliz.

¡Qué bendición es poder servir a Dios como pastor de su rebaño! Mi oración es que él nos mantenga humildes, fieles y agradecidos frente a tan grande manifestación de misericordia para nosotros. 

# Ministerio

## ADVENTISTA

Año 50 - N° 293 / ENERO-FEBRERO 2002

FOTO DE TAPA: DIGITAL STOCK

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Director:

**WERNER MAYR**

Responsable de la edición brasileña:

**ZINALDO A. SANTOS**

Traductor:

**GASTÓN CLOUZET**

Consejeros:

**ALEJANDRO BULLÓN, JONÁS E. ARRAIS**

Colaboradores especiales:

**JAMES CRESS, WILMORE EVA, JULIA NORCOTT**Unión Austral: **ROBERTO PINTO**; Unión Boliviana:**MOISÉS RIVERO**; Unión Chilena: **JOSÉ CARLOS****SÁNCHEZ**; Unión Peruana: **SAMUEL SANDOVAL**; UniónEcautoriana: **FIDEL GUEVARA**; Unión CentralBrasileña: **MÁRIO VALENTE**; Unión Este Brasileña:**JOSÉ SILVIO FERREIRA**; Unión Norte Brasileña:**MONTANO DE BARROS NETO**; Unión NoresteBrasileña: **JAIR GARCÍA GÓIS**; Unión Sur Brasileña:**ARLINDO GUEDES**

Diagramadora:

**IVONNE LEICHTNER**

Correo electrónico:

aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:

[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—21012—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 156417	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 10272

# Hable con nosotros

## Hable con nosotros

Deseo manifestar mi conformidad con la sugerencia del pastor Oder Mello, que en uno de los números pasados del *Ministerio* (edición brasileña) dijo que se deberían publicar informaciones acerca de los pastores que han sido ordenados y los misioneros sudamericanos que sirven en otros campos del mundo.

Mi esposo (el pastor Luis Melo) y yo trabajamos en la Universidad de la Unión Peruana, en Lima, Perú. Para quien desee comunicarse con nosotros adjunto nuestra dirección de correo electrónico:

[Anmelo@upeu.edu.pe](mailto:Anmelo@upeu.edu.pe)

Les agradezco que nos hagan llegar el *Ministerio*. Es una inspiración para nosotros.

—*Antonieta Melo*, Lima, Perú.

## Pequeñas víctimas

El tema del abuso sexual infantil, que apareció en uno de los números anteriores del *Ministerio*, es en realidad impresionante. Podría citar mi propia experiencia como pastor, cuando me tocó tratar uno de esos casos, hace once años, ocasión en la que una madre vino a quejarse de que su segundo marido había abusado de una hija de su primer matrimonio. Tratamos de hacer lo mejor, y conseguimos ayuda especializada tanto para la víctima como para el agresor. Este último, sin embargo, terminó acusando a la iglesia de no haber tratado el caso de forma cristiana.

Confieso que nuestro error en ese momento fue tratar de ocultar el hecho a los dirigentes locales. Cuando todo se reveló, hubo motivos para la crítica mutua. Finalmente prevaleció la comprensión de los hermanos y, gracias a Dios, la situación se resolvió.—*D.M.*

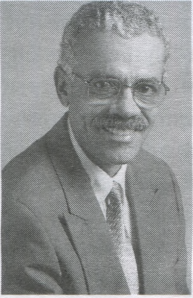
## ARTÍCULOS

- 12 El campo misionero más importante**  
Lo que el pastor debe hacer para proteger a su familia de los peligros que la cercan.
- 14 Prioridad absoluta**  
La mayor y más importante actividad en la vida del pastor es buscar llenarse de Cristo.
- 19 Según el corazón de Dios**  
Una radiografía completa del trabajo pastoral.
- 23 Escúcheme, pastor**  
Oír es una habilidad especial del ministro. Sepa cómo ejercerla.
- 25 La oración de un joven pastor**  
Un modelo de súplica que todo pastor debe hacer en su oración.
- 26 La teología del renunciamento**  
La negación propia es la piedra de toque en el edificio del carácter cristiano.
- 28 "Heme aquí"**  
Tener una visión correcta de Dios, de la humanidad y de la misión es el camino al éxito.
- 31 Los pastores del rebaño**  
El perfil del verdadero pastor
- 32 Cómo entiendo el pastorado**  
La visión de una esposa de pastor respecto de la actividad ministerial.
- 34 ¡Ánimo, pastor!**  
En medio de las crisis, el pastor no debe desanimarse. Alguien a su lado garantiza la victoria.

## SECCIONES

- 2 Consultorio pastoral**  
Crisis pastorales
- 3 Editorial**  
Atracción irresistible
- 4 Correo de lectores**
- 5 Entrevista**  
Entrevista a T. N. C. Wilson, vicepresidente de la AG
- 9 AFAM**  
El día cuando ella dijo sí
- 10 Punto de vista**  
Lo que me enseñó la obra pastoral
- 17 Ideas**  
Pastor de corderos
- 35 Noticias**  
Esperanza para vivir
- 36 De corazón a corazón**  
Con la fuerza del Señor

## ENTREVISTA



Zinaldo A.  
Santos

*Editor asociado de la Revista Adventista, edición brasileña, y director de Ministerio, edición brasileña.*



Ted N. C. Wilson

*Vicepresidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.*

**A** continuación publicamos la segunda parte de la entrevista que el Ministerio le hizo al pastor Ted N. C. Wilson, uno de los vicepresidentes de la Asociación General.

**Ministerio:** *¿Qué criterio se aplicaría para evaluar la obra de los pastores, tomando en cuenta que algunos trabajan en condiciones más favorables que otros?*

**Ted Wilson:** Ésta es una pregunta difícil de responder porque las situaciones y la gente varían. Las Escrituras indican en Mateo 7:17 que "todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos". El pastor debe ser alguien a quien se respeta por ser predicador de la Palabra, al margen de las circunstancias. Debe ser alguien que produzca los "frutos" de la evangelización gracias a su propio trabajo y al entrenamiento que les da a otros para llevar a cabo la tarea de conquistar personas para Cristo. Su familia debe ser un buen modelo de lo que Dios quiere que sea un hogar. Los miembros deben percibir que el pastor es un hombre espiritual, que conoce a Jesús como su Salvador personal y su Amigo. La iglesia debe ver en el pastor a un ministro de reconciliación, que produce armonía y unidad en Cristo. Éstas son algunas de las maneras como se puede "evaluar" a un pastor. Pero no siempre es posible "evaluar" todo correctamente por causa del carácter subjetivo de la obra del pastor. Si la evaluación se lleva a cabo, debe ser hecha por los dirigentes de la Asociación de manera cuidadosa y con oración.

**Ministerio:** *¿Cómo marcha la Iglesia Adventista en todo el mundo en lo que se refiere al crecimiento?*

**Ted Wilson:** La Iglesia Adventista está creciendo rápidamente en muchas partes del mundo. A Dios sea la

# Nuestra dependencia de Cristo

gloria por lo que ha hecho y está haciendo por su iglesia y su proclamación del mensaje especial que le ha confiado. En promedio, unas 3.000 personas se unen a la iglesia cada día. Desde que *Misión Global* comenzó hace diez años, la feligresía de la iglesia se ha duplicado. Hemos penetrado en muchos territorios vírgenes en los últimos pocos años. La iglesia está trabajando en 204 de los 229 países del mundo. Difunde publicaciones en unos 310 idiomas, y predica el evangelio en alrededor de 803 idiomas y dialectos. Gracias al tremendo poder de Dios y a su bendición, está añadiendo en torno a un millón de personas cada año. En algunas regiones del mundo el índice de crecimiento no es tan rápido por varias razones, entre las cuales se encuentran el materialismo y el secularismo. Debemos orar mucho y trabajar mucho en esas regiones para encontrar a los que están buscando la verdad. El Espíritu Santo ciertamente nos a va a conducir hacia esas personas, no importa dónde vivan. La iglesia tiene alrededor de doce millones de miembros bautizados en todo el mundo, y seguramente crecerá con más rapidez en el futuro por medio de la evangelización llevada a cabo por los grupos pequeños de las iglesias locales, la evangelización pública, la predicación por medio de la radio, la televisión por vía directa y satelital, el colportaje, la actividad misionera personal y otros métodos también. Algunos de los desafíos que enfrenta esta iglesia que crece con tanta rapidez incluyen la dificultad para alojar a los nuevos creyentes en nuevos templos, mantener a la gente concentrada en la Biblia y no en las enseñanzas erráticas de alguna gente, la asistencia espiritual a los nuevos miembros y el material impreso que necesitan, desafiar a la juventud de la iglesia para que participe en la actividad misionera en lugar de caer bajo la

influencia de los que la rodean, la reducción de la libertad religiosa en las regiones de alto crecimiento y otros desafíos más.

**Ministerio:** *¿Cuáles son los desafíos misioneros más grandes? ¿Cuáles son las regiones más resistentes a la evangelización adventista, y qué se está haciendo para contrarrestar los obstáculos, incluida la así llamada "Ventana 10-40"?*

**Ted Wilson:** Algunos de los desafíos más importantes que enfrentamos los está atendiendo la Comisión de Evangelización y Testimonio organizada por la Asociación General. Hay cuatro zonas de atención en las que está trabajando: 1) La evangelización en las ciudades y regiones urbanas del mundo; 2) La evangelización a los secularizados; 3) La evangelización de la "Ventana 10-40"; 4) La participación de los jóvenes en las tareas de evangelización. Consideramos que estos aspectos constituyen algunos de nuestros mayores desafíos y oportunidades. Las grandes ciudades del mundo son cada vez más gigantescas e implican mayores desafíos. El espíritu de profecía nos ha dado muchas pautas acerca de cómo trabajar en las ciudades. Necesitaremos muchos contactos misioneros personales y alta tecnología, como ser la televisión y los medios satelitales. La secularización se extiende cada vez más e implica un creciente desafío a la difusión del evangelio. Debemos desarrollar métodos para que los miembros de iglesia se pongan en contacto con la gente con poco o nada de interés en las cosas espirituales. El gran reto de alcanzar a la gente que vive en la "Ventana 10-40", cuyos millones de habitantes saben muy poco acerca de Cristo, es uno de nuestros más grandes desafíos. Necesitamos pedirle a Dios que nos dé la sabiduría y la metodología necesarias para alcanzar a los grandes grupos de musulmanes, budistas, hinduístas y otros que necesitan aceptar a Jesús y su

gracia salvadora. La participación de nuestra juventud adventista es una de nuestras más importantes oportunidades de evangelización que tenemos para el futuro. Fueron jóvenes los que iniciaron nuestra iglesia, y la juventud de la iglesia desempeñará un destacado papel en la terminación de la obra de Dios por medio del poder del Espíritu Santo. Por favor, oren por la Comisión de Evangelización y Testimonio en cada División, Unión, Asociación e iglesia al trabajar juntos y al orar para pedir dirección con el fin de saber cómo alcanzar a la enorme población del mundo con el mensaje adventista especial que Dios nos ha confiado. El Señor abrirá el camino si nos entregamos plenamente a él, y si imploramos su dirección. Ésta es su iglesia y su movimiento adventista.

**Ministerio:** *Siempre se ha considerado que el territorio de la ex Unión Soviética constituye un desafío. Díganos algo acerca de la obra de la iglesia en ese territorio, tomando en cuenta que usted trabajó en él.*

**Ted Wilson:** Tuvimos el privilegio de formar parte de la División Euroasiática por casi cuatro años. Le damos gloria a Dios por las cosas maravillosas que él llevó a cabo por medio de sus siervos en esa región del mundo. El Señor ha abierto esa zona para que el evangelio se pueda predicar con poder. Fue un privilegio ver a la gente que respondía de manera tan positiva al mensaje del evangelio y a la oportunidad de tener sus propias Biblias. Se llevaron a cabo muchas campañas de evangelización y se construyeron muchos templos. Hay libertad religiosa en muchas partes de ese territorio. Pero hay regiones donde se le han impuesto restricciones a nuestras campañas de evangelización y la construcción de templos, como consecuencia de la influencia que ejerce un grupo religioso mayor, que es el que impone esas limitaciones. De todos modos, la obra está progresando

y están sucediendo milagros que nos ayudan a alcanzar a la gran variedad de grupos humanos que viven en ese territorio. Por supuesto, el materialismo y el secularismo son fuertes en esa región. Por favor, oren por los dirigentes, pastores y miembros de iglesia al compartir un mayor conocimiento de Cristo con los millones de habitantes de la División Euroasiática.

**Ministerio:** *Algunos críticos arguyen que la iglesia se está volviendo más ecuménica de lo conveniente, en un intento de alcanzar a otros grupos. ¿Qué nos podría decir al respecto?*

**Ted Wilson:** Como iglesia y como conjunto de creyentes debemos cuidarnos mucho de no deslizarnos hacia el ecumenismo. Debemos conservar siempre el privilegio de gozar de libertad religiosa y de conciencia. Tenemos creencias distintivas que se basan en las Escrituras, y no debemos permitir que se desdibujen de ningún modo. Pero eso no significa que no podamos tener relaciones amigables y cristianas con otros creyentes. Debemos ser la gente más feliz y amigable de la Tierra, puesto que tenemos tanta información acerca del gran amor de Dios por su pueblo. Debemos estar dispuestos a compartir con otros lo que tenemos, de forma amigable y amante. En lugar de atacar a los demás, debemos mostrarles la Verdad en toda su gloria. El espíritu de profecía tiene excelentes consejos acerca de cómo debemos relacionarnos con otras iglesias. Aunque podemos ser amigables en nuestra relación con otros grupos religiosos, y compartir con ellos nuestras creencias basadas en la Biblia, siempre debemos ejercer cuidado para que nada comprometa nuestras creencias tal como las hemos entendido al estudiar la Biblia bajo la dirección del Espíritu Santo. Por la gracia y el poder de Dios, los adventistas debemos ser amigos de los otros grupos religiosos, conservando siempre nuestras características distintivas.

vas. En *Eventos de los últimos días*, páginas 46 y 47, se nos instruye en el sentido de que "los adventistas del séptimo día han sido elegidos por Dios como pueblo particular, separado del mundo... En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primer, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con ésta, y nada debe desviar nuestra atención de ella".

**Ministerio:** *¿Cómo ve usted los últimos acontecimientos políticos de los Estados Unidos, y qué influencia puede ejercer sobre la libertad religiosa y las actividades relacionadas con ella tanto en ese país como en todo el mundo?*

**Ted Wilson:** Sabemos, por la profecía de Apocalipsis 13, que los Estados Unidos desempeñarán un papel importante, junto con otros países, en la limitación de la libertad de conciencia y de religión. Al verificar la creciente influencia política, económica y social de los Estados Unidos, como superpotencia, en su relación con el mundo, podemos comenzar a entender mejor cómo ellos, junto con otros países, tendrán poder para controlar a la gente y sus actividades religiosas. Siempre debemos estar alerta en todos los países para defender la libertad religiosa mediante cuidadosas explicaciones al respecto a los miembros de los gobiernos y otras personas. También debemos tener mucho cuidado de no especular acerca de los acontecimientos actuales, y no decir que algo es lo que puede todavía no ser. El tiempo de prueba vendrá con bastante rapidez. Es importante que

empleemos el tiempo que nos queda en proclamar el mensaje adventista, y mantener al mismo tiempo un activo programa de educación orientado hacia los gobernantes acerca de la santidad de la libertad de conciencia y religión. Ciertamente parece que muchos acontecimientos mundiales, incluso algunos acaecidos en los Estados Unidos\* apuntan hacia la culminación de la historia. Necesitamos volver a dedicarnos al Señor y pedirle que nos use hoy en su obra de compartir el mensaje adventista con los demás. Debemos poner énfasis en la proclamación del mensaje especial que Dios nos ha dado, y no concentrar nuestra atención en la tarea de tratar de interpretar cada pequeño matiz de actividad para desviar así nuestra atención de nuestra misión de compartir el mensaje adventista. Dios nos guiará y nos protegerá en los días finales si nos ponemos totalmente en sus manos y si confiamos plenamente en él.

**Ministerio:** *Como vicepresidente de la Asociación General, ¿cuáles son los objetivos que le gustaría que alcanzara cada pastor y su familia?*

**Ted Wilson:** Como pastor, me incluyo en esta visión relacionada con los objetivos que debemos tratar de alcanzar en nuestras vidas. Mediante una íntima y diaria relación con Cristo debemos depender cada vez más de él, convencidos de nuestra debilidad y de nuestra necesidad de la justicia y la gracia de Cristo. Al concentrarnos en lo que hizo Jesús por nosotros en la cruz, y lo que está haciendo por nosotros como nuestro Sumo Sacerdote en el Lugar Santísimo del cielo, comenzamos a entender nuestra total necesidad de él. Necesitamos inclinarnos cada día a sus pies y poner nuestras vidas y nuestros actos en sus manos, y meditar acerca de nuestra necesidad de Cristo tal como se nos indica en *El camino a Cristo*, páginas 60 a 62. Debemos dedicar tiempo al estudio de la Biblia, lo que nos ayudará a compren-

der cuál es la voluntad de Dios para nuestras vidas. Debemos dedicar más tiempo a la oración ferviente, para pedirle a Dios que nos use de acuerdo con su voluntad. Debemos llegar a ser, gracias a la presencia del Espíritu de Cristo en nuestros corazones, cada vez más semejantes a Cristo, con el fin de que "tengan ustedes la misma manera de pensar que tuvo Cristo Jesús" (Fil. 2:5, DHH). Como pastores, y como familias de pastores, debemos ser más activos en la tarea de ayudar a otros a desarrollar sus planes de alcanzar a otras familias y amigos con el mensaje adventista. Debemos mantener claramente delante de nosotros nuestra misión y nuestros objetivos mientras mantenemos nuestra vista fija en Jesús. Por medio del poder del Espíritu Santo debemos alcanzar nuestras respectivas metas tal como Pablo lo explicó en 2 Timoteo 4:2 al 5. Hay muchísimas cosas que tratan de apartarnos de nuestra verdadera misión en la vida. El pastor debe ser alguien que ama a la gente, que sea considerado una persona humilde y espiritual, que anhela que la gente vea a Cristo y su segunda venida. Nada de esto es posible sin una total dependencia de Cristo, tanto por parte del pastor como de su familia.

**Ministerio:** *Por favor, envíe un mensaje especial para la iglesia de Sudamérica.*

**Ted Wilson:** Es un privilegio muy especial para mí compartir un mensaje con la familia adventista de la División Sudamericana. Estamos agradecidos por su decidida dedicación a Cristo, a su iglesia, a las doctrinas fundamentales que tenemos de la Biblia, y el celo que despliegan en las tareas de evangelización. Fue un privilegio para mí visitar hace poco la División Sudamericana y ver por mí mismo cómo Dios está bendiciendo ricamente a su pueblo en sus tareas de difundir el evangelio por medio del plan de *Evangelismo integrado*. Alabo al Señor por esta for-

midable visión en la tarea de alcanzar a la gente por medio de su poder.

Me gustaría animar a cada uno a mantenerse cerca de Jesús en todo lo que hace. Mantengan la vista fija en él y en su voluntad para sus vidas. Él quiere usarlos en la proclamación del mensaje especial que le ha confiado a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ¡Qué privilegio es formar parte del gran movimiento adventista con el mensaje especial que Dios le ha dado! ¡Qué momento para estar vivos mientras nos acercamos al pronto regreso de Cristo y el fin de todas las cosas anunciado por las profecías! Dediquen mucho tiempo a la oración y manténgase cerca de sus Biblias, recordando que debemos procurar "con diligencia presentarte (presentarnos) a Dios aprobado(s), como obrero(s) que no tiene(n) de qué avergonzarse, que usa(n) bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15).

¡Qué privilegio es predicar el mensaje especial confiado a los adventistas! No ha perdido su significado y, por medio del poder del Espíritu Santo, progresará cada vez más en la medida en que humildemente nos sometamos a la voluntad de Dios. ¡Qué oportunidad para exaltar a Cristo, su justicia, su vida en la Tierra, su expiación y el ministerio que lleva a cabo ahora por nosotros en el Lugar Santísimo del Santuario Celestial! ¡Qué privilegio es poder compartir el portentoso mensaje de la justicia que se obtiene por la fe en Cristo, poniendo énfasis en lo inseparable de la justificación y la santificación, que son, las dos, parte de la vida cristiana, y son la consecuencia de la completa y constante dedicación a Cristo, con el fin de permitir que el Espíritu Santo controle nuestras vidas, todo lo cual es posible por la gracia y el amor de Dios! Regocijémonos juntos en el privilegio que tenemos de difundir otras grandes verdades del mensaje adventista: el gran significado y la santidad del

sábado; la permanente importancia y la vigencia de la ley de Dios; la importancia de la doctrina de la cronología corta y literal, y de los seis días literales de la creación y el sábado como recordativo del poder creador de Dios; la mortalidad del alma; la Biblia como Palabra autorizada de Dios para su pueblo a lo largo de los siglos; los poderosos mensajes de los tres ángeles como la proclama especial de la Iglesia Adventista, el movimiento religioso suscitado por Dios para los últimos días; la necesidad de la presencia en la vida del Espíritu Santo para dar poder y autenticidad a nuestras vidas espirituales, y para dar un testimonio ante los demás que se manifieste por el amor a Dios y a nuestros semejantes; el inminente regreso de Jesucristo, nuestro Señor, Creador y Salvador; la gran bendición que es para nosotros el espíritu de profecía y la importancia que tiene para la vida de la iglesia y de cada miembro de ella; la importancia de la evangelización, tanto pública como personal; las bendiciones y los beneficios que se derivan de una fiel mayordomía cristiana tanto personal como corporativa; la importancia de un estilo de vida sencillo, con énfasis sobre la modestia y las cosas simples, como ser el atuendo, el uso sabio del tiempo y los recursos, evitar el uso de joyas y adornos innecesarios gracias a la morada interior del Espíritu Santo; la importancia de la educación cristiana; la necesidad de vivir una vida sana tal como lo sugieren las Escrituras y el espíritu de profecía; el uso amplio de las publicaciones adventistas y de otros medios masivos para proclamar la verdad de Dios para este tiempo; y otras preciosas verdades adventistas.

Por favor, oren por los miembros de la Iglesia Adventista en todo el mundo. Oren por los dirigentes, pastores y miembros al pedirle humildemente el Señor que nos use para compartir las verdades que hemos resumido en el párrafo anterior, a la

luz del mensaje de los tres ángeles. Sólo por el poder del Espíritu Santo veremos que la verdad se esparce como fuego durante el derramamiento de la lluvia tardía. ¡Ciertamente el Señor viene pronto!

Al reflexionar acerca de cómo ha bendecido Dios a su iglesia en el pasado y cómo nos conducirá en el futuro, consideren este hermoso pasaje de *Mensajes selectos*, tomo 2, páginas 311 y 312: "Podéis experimentar frustración, y vuestra voluntad y vuestro deseo pueden ser denegados; pero tened la seguridad de que el Señor os ama. Puede ser que el fuego del horno purificador se encienda para vosotros, no con el propósito de destruirlos, sino para consumir la escoria con el fin de que salgáis como oro purísimo. Recordad que Dios os dará canciones en medio de la noche. Os parecerá que las tinieblas os rodean, pero debéis mirar las nubes. Más allá de la nube más oscura existe una luz que nunca se apaga... Dios tiene una obra especial que debe ser realizada por cada uno, y cada uno de nosotros debe hacer bien la obra que Dios le ha asignado. Lo único que deberíamos temer de nuestra parte es la posibilidad de no mantener nuestros ojos continuamente fijos en Jesús; la posibilidad de no buscar exclusivamente la gloria de Dios".

¡Quiera Dios guiar y bendecir a cada uno en la División Sudamericana, al trabajar y dar testimonio permanentemente en favor de él, mientras nos acercamos a la segunda venida de Cristo!

\*Esta declaración fue realizada meses antes del terrible atentado perpetrado contra las Torres Gemelas y el Pentágono de los EE.UU. el 11 de septiembre de 2001. (Nota de la redacción.)





AFAM

Evelyn Nagel

Coordinadora  
de AFAM para  
la División Su-  
damericana.

# El día cuando ella dijo sí

**U**n bello día, hace algunos años, apareció un joven interesante, lindo, promisorio, lleno de entusiasmo. Y con hermosas palabras le dijo a una joven: "¿Quieres casarte conmigo?" ¿Compartir las alegrías, los problemas y las emociones de la vida de un pastor?

No sé cuáles fueron los pensamientos que pasaron por la mente de ella en ese momento. Pueden haber sido de intensa alegría, al ver la realización del sueño acariciado de vivir junto a alguien amado, o puede haber sido un pensamiento más amplio, de poder trabajar para Dios. O el pensamiento de cuidar para que ese joven, con el ideal de dedicarse a la tarea de predicar el evangelio de Jesús, pudiera tener la seguridad de un hogar bien formado. La alegría de poder apoyarlo en sus momentos de tristeza e inseguridad. La expectativa de una esposa de pastor es: "¿Qué pueden esperar de mí?"

Así, ingresamos en el sagrado ministerio pastoral.

## LA MISIÓN DE LA ESPOSA

Hace unos meses, al visitar a algunas esposas de estudiantes de Teología, me encontré con un cuadro que me tocó el corazón. Es loable el desinterés de esas jóvenes esposas, y su deseo de empeñarse al máximo con el fin de que sus esposos puedan estudiar y prepararse para el ministerio.

¿Qué significa en realidad ser esposa de pastor? ¿Imaginé cuando le pidieron casamiento todo lo que implicaba ese pedido? ¿Pensó bien y analizó profundamente lo que significa ser esposa de pastor? ¿Pensó que probablemente la aceptación de ese pedido implicaba dejar padre y madre, como dice Jesús, sin mirar para atrás, con la mano firme en la mansera del arado? ¿Pensó en las numerosas mudanzas con sus cambios de dirección y cambios de amigos también? ¿Pensó en la cantidad de veces que tendría que quedarse sola mientras el esposo estuviera de viaje, criando sola a los hijos, porque él no siempre tendría el tiempo suficiente para dedicarse a la familia?

Son muchas las responsabilidades de la esposa del pastor. Tengo la seguridad de que usted las sopesó todas,

y de todo corazón tomó la decisión al decir: "Sí, querido; quiero compartir contigo todo lo que pueda significar ser la esposa de alguien que desea dedicarse al Señor".

Por eso, nuestro pensamiento en estas reflexiones se dirige hacia las que comparten con ellos diariamente las alegrías y preocupaciones de ese ministerio.

## UN HOMENAJE ESPECIAL

Nuestro homenaje especial es para usted, esposa de pastor, la única que conoce cuántas veces su esposo tuvo que "consultar con la almohada del corazón"; la única que estuvo presente cuando él derramó lágrimas de preocupación delante del Señor. Usted es la única que ha compartido los momentos de alabanza y de total dedicación a la obra del Señor, y la única que también comparte con él la profunda alegría de ver a un ser humano preparado para el reino de los cielos como fruto directo del trabajo de la pareja.

Querida amiga: a usted que, lo mismo que yo, tiene el privilegio de ser esposa de pastor, deseo que Dios la bendiga ricamente, y que usted siga siendo ese brazo fuerte, y la compañera ideal de un ministro del Señor.

Felicitaciones para usted, amiga, que como María "ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada" (Luc. 10:42). *u*

## Pensamiento clave.

*"La mujer verdadera tiene una sonrisa para cada alegría, una lágrima para cada tristeza y un corazón para cada corazón".*

## PUNTO DE VISTA



C. Lloyd  
Wyman

Doctor en Ministerio. Secretario de la Asociación Ministerial de la Unión del Pacífico, California, Estados Unidos.

## Lo que me enseñó la obra pastoral

**H**ace cincuenta años subí a la plataforma del Colegio de Walla Walla para recibir mi diploma. Días después mi esposa Donna y yo comenzamos nuestras actividades pastorales en la región del noroeste de los Estados Unidos. Ingresé en el ministerio con muchas esperanzas y con la clara noción de estar respondiendo a un llamado celestial.

Puedo decir, sin temor, que no me equivoqué. El ministerio me ofreció desafíos en abundancia, infinidad de oportunidades de servicio y, principalmente, el privilegio de encaminar a centenares de hombres, mujeres y niños a los pies de Jesucristo y al seno de su iglesia. También me enseñó una cantidad de cosas que las dos generaciones de predicadores que me precedieron en mi familia y una infinidad de tareas escolares jamás me habrían podido enseñar.

### APRENDÍ QUE...

La mayor parte de los seres humanos nunca cambió. Todavía necesitan ser amados, que se ore por ellos, que se los alimente y se los cuide. Es un gran privilegio para el pastor servir a esas personas en tiempos de crisis, apoyarlas en sus dolores y compartir sus alegrías. Nadie debería ser demasiado viejo, ni estar tan enfermo o ser tan joven como para quedar al margen del corazón compasivo de un pastor.

Como lo dijo con mucho acierto Henry Nowen: "El ministro no ha sido llamado sencillamente para consolar a la gente, sino para que en medio de los dolores y las tribulaciones se pueda encontrar la primera señal de nuestra vida, o sea una alegría que está cubierta por la tristeza" (*The Living Reminder* [El recordatorio de la vida], p. 45).

Aprendí que la familia del pastor merece su amor más intenso y su grado más elevado de preocupación. Si un pastor joven es casado, el hecho de servir como pastor no disminuye su deber de ser sensible y cuidadoso con su esposa, y de ayudarla tanto cuanto pueda. Aprendí que la intimidad del matrimonio se logra al compartir y nutrir inte-

reses comunes, y al participar en el sencillo arte de alegrarse juntos. También aprendí que una caminata con mi esposa contribuía a afianzar mi intimidad con ella.

Si el matrimonio ha sido bendecido con la llegada de los hijos, éstos deben ser la primera prioridad de la agenda de todos los días. Ellos constituyen el primer campo misionero del pastor. Jamás lamenté el tiempo dedicado a jugar básquet con mi hijo o al ludo con mi hija.

Aprendí que la gente que ocupa los bancos de la iglesia está interesada en la predicación. Casi sin excepción, siempre que los hermanos preguntan acerca de las cualidades del pastor, su capacidad de predicar encabeza la lista. El predicador de la Palabra de Dios puede mover y cambiar corazones con la ayuda del Espíritu Santo. I. H. Evans dice que "la predicación no es una profesión, una comfortable vocación material por medio de la cual alguien puede ganar fácilmente su sustento; es una vocación, es trabajo y servicio, cuyas herramientas son el sacrificio, el estudio y la más alta calificación jamás exigida para cualquier otro trabajo" (*The Preacher and His Preaching* [El predicador y su predicación], p. 21).

Aprendí que el pastor debe considerar que él mismo y su cuerpo son el templo del Espíritu Santo. Debe practicar los principios relativos a la salud, hacer ejercicios físicos, descansar y tener una alimentación equilibrada. Muchos pastores fallan en este sentido, y se convierten en un ejemplo muy deficiente para los santos. Un pastor obeso me dijo una vez: "El Señor viene pronto; cuando venga me transformará".

### APRENDÍ QUE...

Ningún pastor puede descuidar su vida devocional diaria y su íntima comunión con el Cielo sin pagar un alto precio. Esa búsqueda diaria del maná no sucede por sí sola sino que se debe convertir en una prioridad intencional si un pastor realmente desea disponer del poder de Dios en su trabajo. En la puerta de una igle-

sia en la cual yo había hablado, una persona que invirtió años en el ministerio y sufrió una caída moral me dijo llorando: "Lloyd, ¡sea fiel! Los años más felices de mi vida fueron los que dediqué al ministerio. Daría todo lo que tengo para empezar de nuevo".

Aprendí que el pastor debe vivir por encima de cualquier reprensión, por causa de Aquél a quien representa. Necesita decidir en su corazón convertirse en una persona de elevada integridad y honestidad impecable en el hogar, la iglesia, la comunidad y en el campo de deportes. Honestidad al hacer su declaración de impuestos, honestidad al enviar a la Asociación su informe de gastos, etc., etc.

Aprendí que un pastor puede estar contento no importa qué función cumpla, en qué lugar y en que país, con tal que esté sirviendo en la causa de Dios. Claro que habrá mudanzas. Bendito el pastor que puede dedicar su corazón y su espíritu al trabajo que lleva a cabo ahora, como si fuera a quedarse allí para siempre.

#### APRENDÍ QUE...

Un buen pastor se puede convertir en un líder siervo en su congregación, al servir con humildad y amor, y conduciendo con su ejemplo y su visión. Jamás vacilará al considerar otros puntos de vista contrarios al suyo. No dirige al pueblo con mano de hierro ni toma decisiones arbitrarias sin el beneficio de los sabios consejos de otros líderes locales. Sabe muy bien que la iglesia ya estaba allí antes de su llegada, y que seguirá allí después de su partida. Trabajar con esa actitud produce ilimitados beneficios tanto para el pastor como

para la congregación.


Aprendí que una de las tareas más satisfactorias para el pastor es predicar la Palabra de Dios con la ayuda del Espíritu Santo, como autoridad final en el corazón de los miembros de la iglesia, y enseñarles a tener confianza en la Providencia. Es esencial que ellos comprendan el origen celestial de esos instrumentos.

Aprendí que no existe un momento cuando la cortesía y el tacto, y una actitud bondadosa, estén fuera de lugar. Conocemos muy bien la siguiente declaración: "Si quisiéramos humillarnos ante Dios, ser amables, corteses y compasivos, se producirían cien conversiones a la verdad allí donde se produce una ahora" (*El ministerio de la bondad*, p. 91). Cada una de esas gracias cristianas debería formar parte de la vida de todo pastor de éxito.

Aprendí que la crítica destructiva actúa como un cáncer en la vida de quien la alimenta. No hay lugar en la vida y en la obra de un pastor para el sarcasmo, la condenación o el desprecio. Esa actitud no lleva a nadie al reino celestial.

Aprendí que formo parte de la familia humana, con sus carencias y fragilidades. He cometido errores y he fallado en casi todos los puntos mencionados anteriormente. Pero aprendí, por sobre todo, que hay plenitud de gracia disponible, y abundancia de perdón ofrecido, no sólo para los hombres y las mujeres sentados en los bancos del templo sino también para el pastor.

Éstas son las preciosas lecciones que aprendí después de cincuenta años de ministerio. Son cosas que, como lo afirmé antes, dos generacio-

nes de predicadores y todos los libros escolares no son capaces de enseñar. Tienen un valor incalculable. 

### *La oración del pastor*

Señor, soy un pastor...

Un día, después de años de estudio me entregaron un diploma.

Me dijeron que estaba oficialmente autorizado para predicar.

¡Prometí hacerlo conscientemente!

No es fácil, Señor, no es nada fácil cumplir esa promesa.

En la rutina que se repite en la vida de un pastor:

predicar, visitar, dar estudios bíblicos.

Bautizar, casar, dirigir servicios fúnebres...

A pesar de todo, Señor, quiero ser pastor...

Alguien junto a alguien.

No la pieza de un engranaje,

¡sino gente que salva a gente!

Que todo aquél que me busca para conseguir sanidad espiritual encuentre en mí a alguien que es más que un profesional.

Que sepa detenerme para oírlo, sentarme junto a su lecho para animarlo.

Tomar su dolor como si fuera mío para ayudarlo.

Y, muy importante, Señor: que no pierda la capacidad de llorar.

Que sepa ser pastor, alguien junto a alguien, gente que salva gente, ¡como tú, Señor!

—Adaptado por Horne P. Silva.



## FAMILIA

Raquel Arrais

Coordinadora  
asociada de  
AFAM de la  
División  
Sudamericana.

# El campo misionero más importante

**E**n todo el mundo, hoy, muchas familias se debilitan. Lamentablemente, eso ocurre en una cantidad alarmante de familias de pastores. Por más grandes que sean las presiones que se ejercen ahora sobre el ministerio, un factor determinante que puede contribuir a reducir ese problema es una relación familiar sana y bien estructurada.

Sólo con un hogar bien establecido el pastor está preparado para enfrentar una amenaza a su familia. Es a lo que concluye un reciente estudio pastoral publicado por un importante diario norteamericano. Según ese estudio, los factores que producen problemas conyugales en las familias de los pastores son los siguientes:

- 81 % Poco tiempo juntos.
- 71 % Uso inadecuado del dinero.
- 70 % Entradas insuficientes.
- 64 % Dificultades de comunicación.
- 63 % Expectativas de la congregación.
- 57 % Diferencias en cuanto al manejo de la familia.
- 53 % Dificultades referidas a la educación de los hijos.
- 46 % Problemas sexuales.
- 35 % Diferencias en cuanto a la carrera ministerial.
- 25 % Diferencias acerca del trabajo de la esposa.

### LA FUERZA DE LAS PRESIONES

Hoy nadie discute el hecho de que muchos pastores y sus respectivas familias sufren presiones cada vez más grandes como consecuencia del ambiente en que están trabajando. Considere las presiones que se ejercen sobre el ministerio pastoral:

- El pastor tiene que ver con algo que supera la naturaleza humana: el pecado que está presente en la vida de la gente.
- El pastor cumple una función que jamás se termi-

na. Resuelve problemas que siempre se multiplican.

- La credibilidad del pastor es cada vez más cuestionada por la sociedad.
- El pastor está de turno 168 horas por semana.
- Se espera que el pastor se desempeñe de manera excelente en muchas habilidades, como ser el liderazgo, la comunicación, la administración, el arte de aconsejar, las finanzas y la diplomacia.
- Se espera que el pastor presente mensajes fascinantes, capaces de transformar vidas.
- La gente que trabaja con el pastor es generalmente voluntaria; no recibe remuneración.
- El pastor y su familia aparentemente viven en una especie de acuario: a la vista de todo el mundo.
- Aparentemente, también, el pastor está mal remunerado, no se le da mucho valor, recibe poco entrenamiento y siempre está sobrecargado.
- Como figura pública, el pastor puede recibir las críticas más duras, tanto por parte de la comunidad como de la congregación.

### EL "CÍRCULO INTERIOR" TIENE PRIORIDAD

¿Cómo sobrevivir en medio de tantas presiones? ¿Es necesario que las cosas sean así? Lo más importante: ¿Quiere Dios que sean así? Yo creo que no. A mi modo de ver, esas razones nos llevan a destacar el hecho de que el cuidado de nuestra familia es de vital importancia y define la manera como ejercemos influencia sobre otras familias de la iglesia. Lamentablemente, muchas personas han percibido con más claridad la importancia de la familia que muchos pastores. Es importante destacar que un hogar fuerte comienza con el pastor. Un hogar bien estructurado equivale a un ministerio calificado. Un hogar desorganizado es el equivalente de un ministerio precario.

Elena de White comenta: "Los deberes propios del

Photo Disc



predicador lo rodean, lejos y cerca; pero su primer deber es para con sus hijos... El mundo no necesita tanto a grandes intelectos como a hombres buenos, que sean una bendición en sus hogares"

(*Obreros evangélicos*, p. 215). Teológicamente, la familia del pastor es su principal campo misionero.

Al tratar de buscar soluciones para las dificultades que encuentra la familia del pastor, creo que lo primero consiste en poner en práctica el consejo de Elena de White: "Ninguna disculpa tiene el predicador por descuidar el círculo interior en favor del círculo mayor. El bienestar espiritual de su familia está ante todo" (*Ibíd.*).

El segundo paso consiste en luchar, con sabiduría, contra los desestabilizadores que por lo común atacan nuestras familias. Hay que encararlos de frente. Por lo tanto, para tener éxito en el matrimonio y en la familia, el pastor necesita enfrentar con determinación ese desafío. Desarrollar seriamente la perspectiva de Dios en relación con su hogar equivale a manejar de manera realista los problemas más comunes que afligen los hogares en nuestra cultura actual.

*Cuando el pastor y su esposa aceptan la orientación de Dios para el hogar y el ministerio, con la misma seriedad y otorgándole la misma prioridad, levantan una barrera de protección contra las presiones y los inevitables problemas.*

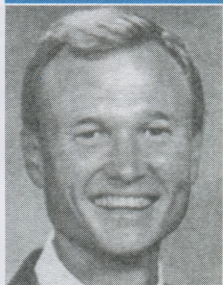
#### PRECIO Y RECOMPENSA

Antes de comenzar, sin embargo, cada cual tendrá que responder esta pregunta: ¿Quiere usted, realmente, tener una familia feliz? Entienda que Dios ayuda a los que enfrentan problemas al respecto. Usa nuestra voluntad débil, nuestros recursos inadecuados, y los transforma por su poder con el fin de alcanzar sus objetivos. Por lo tanto: "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas" (Prov. 3:5, 6).

Ese ideal tiene un precio y una re-

compensa. Cuando el pastor y su esposa aceptan la orientación de Dios para el hogar y el ministerio, con la misma seriedad y otorgándole la misma prioridad, levantan una barrera de protección contra las presiones y los inevitables problemas.

La conservación de una familia pastoral ejemplar y feliz implica suficientes problemas como para hacer de ella un desafío, pero vale la pena el esfuerzo. Dios desea que las familias de los pastores florezcan y crezcan, ya que están plantadas en el suelo del ministerio. ✍



## PARA LOS PASTORES

Douglas  
Trilstra

*Pastor adventista. Trabaja en la Columbia Británica, Canadá.*

“**Q**uién es el que me ha tocado?”, preguntó Jesús. Mientras los discípulos se excusaban, Pedro respondió: “Maestro, la muchedumbre te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado?” (Luc. 8:45).

Uno de los peligros del ministerio pastoral es hablar de Jesús sin el especial beneficio del contacto con él. Como Pedro y la multitud desatenta, tocamos a Jesús pero no sentimos ningún poder que fluya hacia nosotros.

Hace algún tiempo, en el intento de impedir la superficialidad que estaba invadiendo mi espíritu, busqué una vigorizante porción de las Escrituras. Y me maravillé con el pedido angustioso que hizo Abrahán en favor de Sodoma (Gén. 18:22-33). Oí a Moisés cuando cantaba con Israel junto al Mar Rojo: “¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?” (Éxo. 15:11). Contemplé a David mientras danzaba cuando el arca regresaba a su hogar (1 Crón. 15).

También me sorprendieron las lágrimas que derramó Daniel por Nabucodonosor (Dan. 4:19); encontré a Esdras rasgando sus vestiduras y arrancándose el cabello, angustiado por los pecados de su pueblo, y reuniéndose con los que temían la Palabra de Dios (Esd. 9:1-6). Sentí la pasión en la voz de Pablo cuando les escribió lo siguiente a los cristianos de Tesalónica: “Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, tanto más procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro; por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó. Porque, ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me glorié? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? Vosotros sois nuestra gloria y gozo” (1 Tes. 2:17-20).

Leí acerca del llanto del salmista: “Como el siervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?” (Sal. 42:1, 2). “Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; mi alma tiene sed de ti, mi carne te anhela. En tierra seca y árida donde no hay aguas” (Sal. 63:1). “Anhela mi alma y aun ar-

# Prioridad absoluta

dientemente desea los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo” (Sal. 84:2).

### EL PELIGRO DE LA SUPERFICIALIDAD

Mientras leía y subrayaba esos pasajes en mi Biblia, también estaba leyendo el libro *Celebration of Discipline* (La celebración de la disciplina), de Richard Foster. Sus palabras acentuaron el contraste entre la gente que ama las Escrituras y mi contacto con Cristo, con frecuencia tan leve. “La superficialidad es una característica de nuestra era. La doctrina de la satisfacción instantánea es un problema espiritual básico. La desesperada necesidad de hoy no es de una gran cantidad de personas inteligentes o bien dotadas, sino de individuos profundos.<sup>1</sup>

David Watson, en el prefacio de este mismo libro, evalúa con dolor el cristianismo occidental y lo califica de “flojo”, “con una triste decadencia de la verdadera espiritualidad”. Tal vez en los últimos veinte años, desde que Foster escribió ese libro, la decadencia se extendió más allá de Norteamérica en dirección a Europa, y amenaza con convertirse en la característica de la mayor parte de nosotros. “Nos olvidamos de mantenernos serenos delante de Dios, de meditar, envueltos como estamos en el torbellino de la vida moderna. Hemos perdido nuestro sentido de orientación y, confundidos y perplejos, sabemos poco de la exuberante alegría de la celebración que ha experimentado el pueblo de Dios a lo largo de los siglos, incluso en condiciones depresivas. Hay poco que atraiga al incrédulo en la iglesia organizada y tradicional.”<sup>2</sup>

Si la mitad de este análisis fuera verdadero, posiblemente nosotros, los pastores, tenemos que hacer un inventario de nuestra vida espiritual. ¿Nos hemos adormecido en el “papel profesional del pastor”, que toca sólo levemente las cosas de Dios? ¿Somos acaso un poco mejores que el “metal que resuena, o (el) címbalo que retiene” (1 Cor. 13:1), que tan poco impresiona al mundo incrédulo?

Si así es, ¿qué podemos hacer? ¿Cómo podemos tocar a Jesús y recibir poder? En realidad, estas preguntas

son erróneas porque nunca produciríamos los cambios necesarios. Incluso nuestros intentos de relación devocional con Jesús pueden dejarnos vacíos. Elena de White escribió: "Muchos, aun en sus momentos de devoción, no reciben la bendición de la verdadera comunión con Dios. Están demasiado apremiados. Con pasos presurosos penetran en la amorosa presencia de Cristo y se detienen tal vez un momento dentro de ese recinto sagrado, mas no esperan consejo. No tienen tiempo para permanecer con el divino Maestro. Vuelven con sus preocupaciones al trabajo".<sup>3</sup>

Esa gente sabe todo con respecto a tocar a Jesús. ¡Lo hacen todos los días! Pero sólo consiguen tal vez algo más de lo que obtenía la gente que tocaba al Maestro sin saber que de él salía poder.

¿Será que habrá que duplicar o triplicar el tiempo que le dedicamos a las actividades devocionales? ¿Conseguiríamos de ese nodo vincularnos con el poder? Ésta también es una pregunta equivocada. Nuestras acciones jamás producirán el cambio. Las acciones conscientes de la mujer que padecía de hemorragia no eran demasiado diferentes de las acciones inconscientes de la multitud. La diferencia era que ella quería estar sana. "En aquel toque se concentró la fe de su vida".<sup>4</sup> Ese toque era solamente una expresión de su intenso deseo.

#### EL PUENTE DEL INTENSO DESEO DE DIOS

¿De dónde viene ese anhelo? No de mis acciones. Ni siquiera de una manifestación de mi voluntad. El intenso deseo de Dios es un don: un don de la gracia. Jesús lo dijo con mucha claridad: "Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo trajere" (Juan 6:44). "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo" (Juan 12:32). ¡El intenso deseo de Dios es un don! A Jesús se lo levanta y a nosotros se nos atrae. El Padre declara: "Con

*Soy hijo de Dios. Soy su hijo antes de ser pastor, profesor, consejero, administrador o cualquier otra cosa. Soy hijo de Dios. Soy valioso para él sin necesidad de presentar un hecho especial. Sin su ayuda soy vulnerable. Tan vulnerable como un corazón dividido, una mente distraída, un amor disminuido, como cualesquiera de las personas a las cuales ministro.*

amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia" (Jer. 31:3); y nosotros lo deseamos. Y, en respuesta, clamamos: "Extiendo mis manos a ti. Mi alma a ti como la tierra sedienta" (Sal. 143:6).

Creo que como pastores disminuimos o descuidamos ese don. Con mucha frecuencia estamos tan ocupados en elaborar una idea para el bosquejo del sermón que dejamos de oír la voz de nuestro Padre. Buscamos palabras, planificamos cosas con la idea de impulsar el reino, y nos olvidamos que somos como niños que necesitamos desesperadamente del amor del Padre, que él nos da más allá de toda comprensión.

El intenso deseo de Dios es un don de pura gracia, nacido del amor del Padre. Yo no lo puedo crear. Sólo puedo abrazarlo. Y también puedo abrazar las actitudes y los actos que nutren ese don y que resisten a todo lo que trata de destruirlo. Mi experiencia me demuestra cuán fácilmente me olvido de que ese intenso deseo es un don de la gracia. También he aprendido cuánto me tranquiliza abrazar esas actitudes y esos actos que nutren ese don y resisten lo que lo destruye.

Una de esas actitudes es mi identidad como hijo. Soy hijo de Dios. Soy su hijo antes de ser pastor, profesor, consejero, administrador o cualquier otra cosa. Soy hijo de Dios. Soy valioso para él sin necesidad de presentar un hecho especial. Sin su ayuda soy vulnerable. Tan vulnerable como un corazón dividido, una mente distraída, un amor disminuido, como cualesquiera de las personas a las cuales ministro. Mi papel

de pastor no me hace mejor que los demás delante de Dios. Soy sólo uno de sus hijos, desesperadamente necesitado de la ayuda diaria de mi Padre. Al abrazar esa actitud, abrazo ese don.

#### INTEGRACIÓN DE LA VIDA

La otra actitud que debemos abrazar deriva de la primera. Estoy aprendiendo a integrar mi vida (emocional, social, familiar, física, espiritual, vocacional). Keith Miller, en su libro *The Taste of New Wine* (El sabor del vino nuevo), expresó precisamente eso, diez años después de su conversión. "Todas las diferentes personalidades que he proyectado en los diversos aspectos de mi experiencia es como si me hubieran sido incorporadas. No tengo un vocabulario separado, un tipo distinto de humor o un patrón de ética diferente para mi vida profesional, familiar, religiosa y devocional. Es como si Cristo hubiera levantado el puño para golpear los fragmentos de mi espíritu con el fin de tomar mi vida despedazada".<sup>5</sup>

También estoy aprendiendo a "ponerme bajo la autoridad de la Palabra", en lugar de usarla como si fuera una herramienta de trabajo. Estoy aprendiendo a pensar que la iglesia es de Dios, la obra es de Dios y en función de la perspectiva de Dios, en lugar de pensar en mi congregación, mi trabajo, mis planes. A veces estoy aprendiendo con dolor qué es vulnerabilidad, transparencia y autenticidad. Estoy aprendiendo más acerca del significado de la gracia del sábado, ¡a pesar de ser pastor! Y que, como todos los dones de



Archivo ACES

son anticuados. Ayúdelos a entender por qué sus padres quieren participar con ellos. Y ayude a los padres a entender por qué sus hijos adolescentes quieren ser independientes.

☛ **Rebelión.** Algunas veces el proceso de "encontrarse a sí mismo" toma una dirección que los psicólogos llaman "identidad negativa". La mayor parte de los dirigentes de jóvenes la llaman rebelión. Usted puede desempeñar un papel clave cuando acepta a los "rebeldes" con el fin de que lleguen a ser los adultos en que se convertirán.

☛ **Busca de significado.** Los jóvenes tienen que responder ahora, de forma honesta y cuidadosa, las grandes preguntas de la vida. Usted goza del privilegio de estar precisamente allí para ayudarlos a formular esas respuestas en el contexto del amor

de Dios y su voluntad para la vida de ellos. Planifique actividades durante las cuales pueda conversar acerca de la voluntad de Dios, la misión, el cristianismo, etc.

☛ **Desilusión.** Cuando ven los fracasos de los adultos, los jóvenes se preguntan hasta qué punto compensa el sufrimiento en esta vida. Ven la hipocresía, el orgullo, la envidia y otras manifestaciones de pecado, y se preguntan: "¿Para qué preocuparse?" Esa pregunta le da a usted la oportunidad de responder con amistad y amor en una discusión abierta acerca del carácter de Dios.

☛ **Dificultad personal.** Muchos adolescentes provienen de hogares donde los conflictos son difíciles y constantes, y sus inseguridades emocionales no los animan a hacer un compromiso de fe con Dios. Esos jó-

venes necesitan más tratamientos de amor que grupos de oración o sermones.


☛ **El medio ambiente.** La mayor parte de los jóvenes aparentemente se satisface con el hecho de que los absorba la presión cultural de "vive el día de hoy". Esta situación le lanza a usted el desafío de ayudar a los jóvenes a analizar su cultura con el mismo espíritu crítico con que analizan la iglesia.

#### PRESTE ATENCIÓN A LAS INDIVIDUALIDADES

Recuerde que cada joven es un individuo. No espere que todos reaccionen de la misma manera a las ideas, los programas e, incluso, hacia usted mismo. Dios creó a cada persona diferente, única y especial. Su responsabilidad consiste en amar a cada cual por lo que realmente es. Sea un amigo personal y digno de confianza. Planifique actividades que concuerden con los intereses y la personalidad de cada joven del grupo.

#### DISPOSICIÓN A SERVIR

El motivo de su liderazgo es servir a los jóvenes. La tentación de los líderes consiste en estar más preocupados por su reputación personal y el éxito que por el crecimiento espiritual de los jóvenes. Pero los grandes líderes de jóvenes trabajan con el fin de convertirlos en personas íntegras, ampliando la visión y el propósito que tenían para sí mismos.

Eso sucede cuando usted se ve a sí mismo como un siervo de Dios, de la iglesia y, por eso mismo, de los jóvenes. Tiene el privilegio de trabajar para que los jóvenes sean las personas que Dios desea que sean. 



## EL PASTOR - I



Horne P. Silva

*Doctor en  
Ministerio. Pastor  
y profesor de  
Teología, jubila-  
do. Reside en São  
Paulo, Brasil.*

# Según el corazón de Dios

Una de las palabras más hermosas y apropiadas para definir la función de un ministro es "pastor".

De todos los títulos que se le dieron a nuestro Señor, ninguno tiene más significado que el de "Buen Pastor". Él nunca se refirió a sí mismo como si fuera obispo, sacerdote, presidente o predicador; siempre como pastor. La más antigua figura de Cristo que se encuentra en las catacumbas de Roma lo presenta como un pastor que lleva en brazos y cuida a sus ovejas.

Lamentablemente, con el correr de los siglos desapareció de la memoria del mundo cristiano la figura del Buen Pastor. En su lugar surgieron otros emblemas de la fe cristiana. En vez del humilde pastor apareció el Crucificado sufriente, el bebé en los brazos de su madre o el Maestro en la cena de despedida.

Triste fue para la iglesia la pérdida de la visión del pastor. Sus dirigentes, en vez de cuidar y alimentar al rebaño, se perdieron entre las penitencias y los sacramentos. Sus habilidades se medían por el trabajo público que llevaban a cabo y no por su actividad como pastores.

## ATENCIÓN PASTORAL

En los tiempos bíblicos el pastor era un hombre valeroso, atalaya, guardián, protector.

Por la noche, el pastor lleva a sus ovejas al aprisco, un lugar enmarcado por un muro de piedras. Pone zarzas y espinas sobre el muro para proteger a sus ovejas de las fieras. En invierno el aprisco está totalmente cubierto, con una sola puerta que sirve a la vez de entrada y ventana, para dejar pasar la luz y el aire.

El pastor acostumbraba echarse atravesado delante de la puerta, con lo que llegaba a ser él mismo una puerta viva. Dormía junto a sus ovejas. Nunca se lo encontraba fuera de su campo de acción. Ningún ladrón o fiera podría atacar el rebaño sin que él lo supiera. Tampoco ninguna oveja podía salir del redil, a menos que pasara por encima de su cuerpo.

Las ovejas son indefensas. Casi todos los animales se pueden defender, pero la oveja no. En tierras de Oriente las ovejas estaban rodeadas de peligros por todas partes. Por eso, los pastores eran hombres fuertes y valientes. A

veces se construía una torre y, de tanto en tanto, el pastor subía y escudriñaba el horizonte para ver si había o no un peligro inminente.

Parece que las ovejas carecen del sentido de orientación. Se pierden muy fácilmente. Entretenidas aquí y allá en la búsqueda de alimentos, no les cuesta perderse, pero no repentinamente. Antes de ser una oveja perdida es una oveja descarriada.

Cuando la oveja perdida descubre que está separada del rebaño desea ansiosamente encontrarse con sus compañeras. Va de un lado al otro. Pero mientras más lo intenta, más se aleja del aprisco. La oveja perdida nunca encuentra el camino a casa. Por eso necesita un pastor. El pastor sabe mucho de meteorología, por lo menos en la práctica. Conoce muy bien el tiempo. Sabe cuándo va a caer una tempestad, y sabe cuán peligroso y desastroso puede ser eso para su rebaño.

Además de protección, las ovejas necesitan un pastor que sepa proveerles alimento. Necesitan no sólo que se les alimente sino que además se les provea agua. Las ovejas no saben buscar pastos; tampoco agua. Para disponer de ovejas sanas, que den buena lana, el pastor las debe llevar a lugares de verdes pastos y aguas tranquilas.

El pastor también conoce a sus ovejas, y ellas lo conocen. Charles Goodell le preguntó a un pastor árabe: "¿Es verdad que usted le ha dado un nombre a cada una de sus ovejas, y ellas lo saben, y vienen cuando las llama?" Él respondió: "Es verdad". Goodell entonces le pidió: "Por favor, llame a una de ellas". Era el peor momento del día para llamarlas, porque estaban comiendo. El pastor llamó a una con voz dulce y suave. Llamó por segunda vez a una que estaba dos tercios más lejos que las demás. Ella levantó la cabeza como para asegurarse y, cuando se repitió su nombre, vino rápidamente y se acercó al pastor, y recostó suavemente su cabeza en él.

Nadie en Arabia ni en ningún otro lugar puede hacer eso si no es un pastor amoroso. El verdadero pastor siempre está pensando en lo que puede hacer en favor de sus ovejas. Las ama, las vigila y las alimenta. Cada una de ellas ocupa un lugar en su corazón. La obra del pastor consiste en guiar, proteger y alimentar con amor a sus ovejas. Jesús le preguntó a Pedro: "¿Me amas?" Y

añadió: "Apacienta mis ovejas", cuida de ellas con ternura, defiéndelas con comprensión y regocíjate cuando crecen.

Nuestra pérdida de miembros de iglesia por apostasía nos condena. La apostasía es el soplo gélido que destruye el fuego del entusiasmo del pastor. Salomón aconsejó: "Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños" (Prov. 27:23). El pastor debe tener el discernimiento suficiente para manifestar bondad donde hace falta, y administrar disciplina cuando sea necesario. Otra traducción nos dice que el pastor debe "conocer o poner su corazón donde está su rebaño". Debe haber una profunda simpatía y sincero interés por las necesidades de nuestros miembros. Algunas veces la apostasía revela el interés del pastor por su iglesia.

Si se lo observa a la luz de la cruz del Calvario, eliminar un miembro del rebaño es la experiencia más dolorosa de todas las que tienen que ver con las relaciones humanas. Es peor que la muerte. ¿No será que debería haber lágrimas, súplicas, ayuno y quebrantamiento de corazón de parte de pastores y miembros, para ver si no hubo de parte de ellos alguna cosa que indujo a esa oveja a extraviarse, y ahora está punto de ser eliminada del rebaño? Nuestro Señor habría muerto para salvar a una sola. Moisés estaba dispuesto a que se eliminara su propio nombre del Libro de la Vida si con ello se lograba la salvación de los que estaban a su cuidado.

Es verdad que hay momentos cuando las ovejas necesitan corrección; pero, por sobre todo, necesitan que se las cuide. La confianza y el amor de parte del pastor lograrán más que la censura y la disciplina. El rebaño necesita orientación.

#### PELIGROS INTERNOS

Al verificar las evidencias de la proximidad de la segunda venida de Cristo debemos estar al tanto de los peligros de afuera. Pero también de-

bemos estar alerta contra los peligros de adentro, que nos saltan constantemente. Dios tiene un "rebaño pequeño" esparcido por toda la Tierra y en casi todos los países. Es su iglesia remanente. Necesita cuidados, y que se lo prepare para las dificultades y las pruebas, y para la venida del Señor.

Algunos de nuestros queridos hermanos están perdiendo el entusiasmo y el valor, y se vuelven esclavos de hábitos que saben a ciencia cierta que los llevarán a la ruina eterna. Son indiferentes e ineptos para lograr la victoria. Están desanimados y con el corazón dividido. Si no sucede algo que pueda revivir su fe y su esperanza, estarán perdidos. Los pastores tienen la responsabilidad de fortalecer las manos débiles, y vigorizar las rodillas vacilantes en esta época de complacencia propia y placeres seculares.

En cada congregación hay gente abrumada por problemas y que está ansiosa de recibir una luz que la saque de las tinieblas en que se encuentra. En cada hogar que visita el pastor hay inquietudes que se necesita disipar. Las visitas pastorales no se deben limitar a llevarles algún pedido, los materiales de la recolección o la parte que les corresponde en el programa del sábado. Mucho menos debe causar el pastor la impresión de que está sólo cumpliendo con un deber profesional.

Millares se están yendo de la iglesia porque no encuentran en ella algo que satisfaga sus necesidades. El pastor no debe ver en esos seres ansiosos sólo un número para su informe mensual, sino seres humanos con sus luchas y angustias, anhelos y necesidades que tienen una solución: Cristo.

En las parábolas de la oveja perdida, la dracma perdida y el hijo pródigo, Cristo puso en claro su interés por los que una vez pertenecieron al grupo y que se extraviaron. Nadie puede leer esas parábolas sin sentir la preocupación de Cristo por ellos. Si la conversión de un pecador

regocija a los ángeles, debe de ser intenso el sufrimiento del Cielo cuando una persona que una vez estuvo justificada vuelve al servicio de Satanás.

El pastor siempre debería recordar que la iglesia tiene que ser un lugar donde se le da la bienvenida a los malos, y se ofrece ayuda para que lleguen a ser buenos, y para que la gente buena sea mejor (ver Hech. 20:28).

#### LA OBRA PASTORAL EN LA IGLESIA

En su última conversación con Pedro, Jesús puso énfasis en la necesidad de alimentar el rebaño. Tres veces instruyó al apóstol para que lo hiciera. Los miembros deben ser nutridos con un mensaje que satisfaga sus necesidades, para que puedan crecer sanos en la vida cristiana.

¿Cuál debe ser ese alimento? Los sermones son más que resúmenes de recortes de diarios, más que datos estadísticos, más que artículos leídos en algún periódico o revista religiosa. También son más que un popurrí de citas de Elena de White. Nuestros hermanos no necesitan muchas disertaciones sobre los problemas sociales o discursos relativos a la situación religiosa del mundo. No les interesan las declaraciones de los eruditos ni las de los famosos.

La queja más común entre el rebaño es que no oyen mensajes bíblicos. El rebaño quiere alimento sólido, sermones debidamente preparados sobre los grandes temas del Libro Sagrado. No les interesan los sermones que podría dar cualquier pastor protestante. Saben que el juicio está en sesión y que tendrán que enfrentar tiempos difíciles. Saben perfectamente que el enemigo hará el esfuerzo final para engañarlos.

Hay sólo una cosa que es el alimento espiritual para el hombre espiritual, y es la divina Palabra de Dios. Ése es el alimento del espíritu (Deut. 8:3). Se debe preparar para todo el rebaño el alimento espiritual de la Palabra de Dios (Juan 21:17).

Los pastores adventistas deberían

descubrir la manera de tomar nuestras grandes verdades proféticas y doctrinales para infundirles nueva vida y dinamismo. ¿Por qué motivo la mayor parte de las veces no satisface el alimento espiritual que se sirve cada sábado? El pastor predica sermones que no preparó. Visita gente para la cual no tuvo tiempo de orar. Se vuelve un extraño hasta para su propia familia. Está tan ocupado en hacer la obra de la iglesia que no tiene tiempo para trabajar por ella.

En su programa no hay tiempo para Cristo. ¿Cuándo ora? ¿Cuándo alimenta su propio corazón? ¿Es posible preparar un alimento espiritual sano con el fin de alimentar el espíritu hambriento de su congregación cuando él mismo está desnutrido? ¿Es posible enseñar a otros a vivir una vida santificada cuando su propia vida es un ejemplo de precipitación, de carreras innecesarias de la mañana a la noche, para llevar a cabo tareas secundarias? No. Nadie puede guiar a los demás en cuestiones espirituales más allá de sí mismo. La santidad es devoción, y la devoción necesita tiempo. El tiempo condiciona la tranquilidad, la meditación en Dios y su Palabra, una conversación con el Dios del universo.

Hay dos peligros para el pastor que desea alimentar su rebaño: 1) la preparación inadecuada de los sermones y 2) una alimentación homilética desequilibrada. Es tan fácil y tentador predicar acerca de algunos tópicos favoritos superficiales, descuidando al mismo tiempo temas importantes que requieren un estudio más profundo.

Los sermones no son entelequias que nacen en una noche. Son como el trigo: primero la planta, después la espiga y por fin el grano. El trigo no está listo para la cosecha y para su uso antes de estar totalmente maduro. Del mismo modo, los sermones deben crecer y madurar plenamente en el fértil suelo de la mente y el corazón del pastor, mientras lo riega el Espíritu Santo y le da calor el Sol de justicia.

Sólo cuando cavamos profundamente en los grandes temas de la Biblia, y llenamos el corazón con su mensaje, estamos en condiciones de trasvasarlo de nuestro corazón al de los oyentes. Sólo así nuestras palabras estarán acompañadas del poder del Espíritu Santo. Eso requiere un estudio regular de la Palabra de Dios, sistemático, ferviente y con oración.

Los bancos de cualquier iglesia, grande o pequeña, están ocupados hoy por hombres y mujeres educados en las formas modernas del pensamiento. No se necesita que el pastor sea una persona de intelecto brillante, pero sí que sea intelectualmente competente. Debe estar bien familiarizado con los vericuetos de la mente moderna. En el libro *El ministerio de curación*, en las páginas 398 y 399, dice: "No penséis nunca que ya habéis aprendido bastante, y que podéis cejar en vuestros esfuerzos. La mente cultivada es la medida del hombre. Vuestra educación debe proseguir durante toda la vida; cada día debéis aprender algo y poner en práctica el conocimiento adquirido".

El título y el diploma significan poco, a menos que la mente progresa siempre. El pastor no puede ser un hombre lleno de prejuicios mentales. Debe mejorar continuamente su capacidad intelectual. Pero no basta sólo la cultura secular. Forma parte de lo accesorio, pero no de la sustancia. La suprema calificación del pastor es su espiritualidad. En todos los aspectos de su vida y obra debe dar inconfundibles evidencias de que tiene una experiencia con Dios que se renueva constantemente. Su espiritualidad es lo que le da autoridad y le gana el respeto, el afecto y la confianza de los miembros.

El secreto íntimo de todo verdadero pastor es la conciencia de la cercanía de Dios mediante la presencia del Espíritu de Jesucristo en su persona. Sin ella su obra no es la de un pastor, sino la de un mecánico, de un saltimbanqui espiritual, que no está en condiciones de alimentar

espiritualmente a sus ovejas. El miembro de iglesia, abrumado por una semana de problemas, se sienta en el banco con el deseo de captar una vislumbre del Maestro, o de oír un mensaje de ánimo y esperanza con el fin de hacer frente a otra semana. El verdadero pastor no deja que su rebaño salga del aprisco de la iglesia sin el Pan del Cielo y el Agua de vida.

#### TRABAJO PERSONAL

Cristo, el buen Pastor, dice: "Conozco mis ovejas". El relato sagrado dice que él entraba en los hogares de la gente, del rico y del pobre, y se ganaba la simpatía y el afecto de todos. Invitaba al pueblo para que lo siguiera: "El pastor debería relacionarse libremente con la gente por la cual trabaja, para familiarizarse con ella y saber cómo adaptar sus enseñanzas a sus necesidades. Cuando el ministro de la Palabra ha terminado de predicar el sermón, su obra recién comienza. Tiene que hacer obra individual. Debe visitar a las personas en sus casas, hablar con ellas y orar por ellas con fervor y humildad" (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 299, 300).

Visitar a los miembros es absolutamente esencial. Ningún pastor puede comprender las necesidades del rebaño sin visitar a los miembros en sus casas, sin tener un contacto personal con ellos, y sin orar con ellos y por ellos. Es justamente en el hogar donde las ovejas llegan a conocer al pastor, y el pastor a la gente. Allí los miembros aprenden a amar al pastor. Cristo dice que el buen pastor conoce a sus ovejas.

Pablo exhorta a los pastores para que tengan cuidado de "todo el rebaño... Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño" (Hech. 20:28, 29). Puesto que esto es así, el pastor sabio verificará si todas sus ovejas están protegidas en el aprisco, si no hay alguna del lado de afuera, con la posibilidad de ser fácil presa del enemigo. También sucede que, de vez

en cuando, alguna o algunas ovejas causan problemas y dificultades. El principal trabajo del pastor no consiste en librarse del que causa problemas, sino enseñar con paciencia y amor, y ayudar a resolver todas las dificultades.

También hay ovejas enfermas en el rebaño. Por eso las iglesias se tienen que transformar en clínicas espirituales donde los seres humanos perturbados por el pecado puedan curarse de las heridas de su corazón. En la parábola, el pastor deja su rebaño y sale a buscar una sola oveja.

"Al descubrir que falta una oveja, no mira con negligencia el rebaño que está albergado con seguridad, ni dice: Tengo noventa y nueve, y me costaría demasiada molestia salir en busca de la extraviada. Vuelva ella, y le abriré la puerta del redil y la dejaré entrar. No; apenas se extravía la oveja, el pastor se llena de pesar y ansiedad. Dejando las noventa y nueve en el redil, sale en busca de la que se perdió. Por oscura y tempestuosa que sea la noche, por peligroso e incierto que sea el camino, por larga y tediosa que sea la búsqueda, no se desalienta hasta encontrar la oveja perdida... llega a la misma orilla del precipicio, a riesgo de perder la vida... Y cuando encuentra la extraviada, ¿le ordena que lo siga? ¿La amenaza o castiga, o la arrea delante de sí, al recordar la molestia y la ansiedad que sufrió por ella? No; pone la exhausta oveja sobre sus hombros, y con alegre gratitud porque su búsqueda no fue vana, vuelve al aprisco. Su gratitud encuentra expresión en cantos de regocijo. Y viniendo a casa, junta a los amigos y a los vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién, porque he hallado mi oveja, que se había perdido" (*Obreros evangélicos*, pp. 189, 190).

#### "UNA COSA HAGO"

Una de las artimañas de más éxito del enemigo, cuando se trata de neutralizar la influencia y la utilidad de un pastor, consiste en inducirlo a dividir su atención. De vez en cuando

oímos hablar de un pastor acusado de vender de todo, desde hojitas de afeitar hasta automóviles y terrenos. Lamentablemente, unos pocos carentes de vocación han dado lugar para que la gente ponga a todos los pastores en esa categoría. La actitud imprudente de un pastor puede poner a todos los demás bajo un manto de sospecha.

El apóstol Pablo estaba muy preocupado, deseoso de que Timoteo, a quien amaba tiernamente, se convirtiera en un ministro destacado, cuyo celo y devoción por la obra de Dios no disminuyera por el amor a las ganancias materiales. Por eso le escribió estas expresivas palabras: "Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida" (2 Tim. 2:4).

"Los ministros no pueden realizar un trabajo aceptable para Dios y al mismo tiempo llevar las cargas de grandes empresas comerciales personales. Semejante división de intereses empaña su percepción espiritual" (*Ibid.*, p. 354).

"Los pastores no deben tener otros intereses fuera de la gran obra de conducir a las personas a la verdad. Para eso se necesitan todas sus energías. No se deben dedicar al comercio, ni a vender de casa en casa, ni a ningún negocio fuera de esta gran obra" (*Testimonies*, t. 1, p. 470).

El verdadero pastor, si lleva a cabo su obra con fidelidad, no tendrá tiempo para actividades marginales. Dirá, parafraseando a Pablo: "Una cosa hago"; ser pastor.

#### CONVICCIÓN


El pastor ocupa un puesto original entre las profesiones existentes. En un sentido que ningún otro profesional puede pretender, el pastor dice: "No soy empleado; no trabajo para ningún hombre".

La obra del pastor no se hace por un sueldo en dinero ni por presión, sino por la voluntad y el amor de Cristo. Si Jesús pone al pastor en su trabajo, nadie lo podrá sacar de allí. Aunque deba responder ante sus hermanos, es exclusivamente siervo de

su soberano Dios. Esa convicción produce pastores con respecto a los cuales la iglesia puede descansar. Son hombres que saben cumplir su ministerio. No dependen de un programa diario, ni necesitan que se los vigile o que se los estimule con premios. Trabajan "no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón, haciendo la voluntad de Dios" (Efe. 6:6). Son pastores acerca de los cuales Dios dice: "Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia" (Jer. 3:15).

Al hombre llamado y enviado como pastor, Dios le hace una promesa de comunión divina: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:20). Esta declaración es, a la vez, una promesa y un recordativo. La promesa de la presencia del Maestro, y el recuerdo de su total dependencia de Cristo.

Impulsados por Dios, los pastores deberán ser los mensajeros de Jehová. En sus veredas hay herejías, la cruz y la espada lanzan su nefasta sombra, pero más allá de las tinieblas se ve el resplandor insuperable de la gloria del Dios trino y uno. Es esto exactamente lo que los pastores tienen que ver, aunque el presente esté envuelto en un manto de oscuridad. Deben inspirar fe, esperanza y amor en medio del temor, la duda y el dolor que envuelven a la familia humana. En esta obra el pastor recibe la ayuda de los ángeles del cielo, y él mismo es instruido e iluminado por la verdad que lo convierte en sabio para el reino eterno.

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1 Ped. 5:2-4). 



## EL PASTOR - II

Misheck  
Kirimi

Anciano de  
iglesia en  
Nairobi, Kenia.

# Escúcheme, pastor

Cuando Débora, una señora de mediana edad y divorciada, fue encontrada muerta en su cuarto con una jeringa letal que todavía colgaba de su brazo, el consejero local recordó dos hechos significativos que había observado en su comportamiento. Primero, aunque Débora era miembro de una iglesia cercana, no tenía amigos íntimos. Segundo, tenía una historia de angustias que necesitaba compartir con alguien. Pero no encontró a nadie lo suficientemente considerado como para compartir su historia. Eso la mató. Probablemente los únicos oídos que estaban abiertos para ella eran los de Sly, su gato regalón.

Las iglesias, las instituciones, los hogares y los lugares de trabajo están llenos de Déboras, personas que necesitan desesperadamente que alguien las escuche. Como dice el psiquiatra Paul Tournier, "es imposible poner demasiado énfasis en la inmensa necesidad que tienen los seres humanos de que se los escuche, de hablar y que se los comprenda".<sup>1</sup> El mundo está sediento de oyentes de calidad. Los adolescentes tratan de hablar con gente que no conviene, porque los adultos que sí convendrían no tienen tiempo para escucharlos. Las esposas depositan confidencias en oídos que no corresponden, porque no encuentran la paciencia y la gracia necesarias en los oídos de sus esposos. Cada vez percibimos con más claridad en nuestra cultura moderna una actitud de indiferencia y poca tolerancia hacia las historias llenas de angustia de nuestro prójimo.

Escuchar ciertamente es una habilidad especial del ministro. Esa habilidad le añade calidad a la obra pastoral, porque la gente la entiende como una demostración básica de amor e interés por sus necesidades. A diferencia de hablar, escuchar es precisamente una prueba de interés. Es evidente que el centro de atención del que escucha no es el "yo", sino que es el "otro". Al escuchar activamente, el pastor le dice a su consultante: "Su preocupación también es importante para mí. Quiero compartir su dolor y su felicidad".

### OÍDO PASTORAL

La gente viene la iglesia a oír. Pero también viene con

el gran anhelo de que se la escuche. En gran medida, ese deseo y esa necesidad son las principales razones por las cuales la gente va a la iglesia. Cada una tiene una historia que contar. Sencillamente necesita sentir que significa algo cuando se le ofrecen oídos atentos. Si la iglesia no tuviere provisión para eso, hablarán en otro lugar.

Un ministerio dedicado a escuchar es un ministerio de amor. Y la iglesia existe para ofrecerlo a sus miembros. Desgraciadamente, la cantidad de ministros que sólo hablan ha crecido, en detrimento de los que escuchan.

Para hablar de forma práctica, superar esta limitación significa comenzar a formar una cultura de oídos atentos en la congregación. El pastor puede transformar la iglesia en una congregación de oyentes. Los padres pueden aprender a escuchar a sus hijos. Los cónyuges se pueden escuchar los unos a los otros. Todos pueden aprender a escuchar. El resultado será relaciones sólidas y saludables.

En su libro *Los siete hábitos de la gente muy eficiente*, Stephen Covey dice que "necesitamos aprender a escuchar, para relacionarnos eficazmente con nuestras esposas, nuestros hijos, amigos y compañeros de trabajo. Y eso requiere fuerza interior. El oír implica paciencia, mente amplia y disposición para comprender: cualidades supremas del carácter".<sup>2</sup>

### ESCUCHAR PARA SANAR

Los oídos que escuchan con propósitos emocionalmente curativos no oyen sólo lo que se dice; oyen a la persona que está hablando. En este caso, el "mensajero" es más importante que el "mensaje". Debemos ser genuinamente sensibles, porque hablar es algo tan personal que la falta de atención equivale a la falta de respeto por el consultante.

Aunque mucha gente nos oye cuando hablamos, sólo la persona atenta nos escucha. La diferencia está en que en el acto de oír sólo participa el oído, mientras que en el acto de escuchar participan, además, la mente y el corazón.

Cuando se escucha con esa preocupación se curan las heridas emocionales. Si no se escucha así incluso se pue-

den causar heridas. Eliminamos nuestros problemas cuando sabemos que nos está escuchando alguien que es atento y solícito. Cuando compartimos nuestro dolor con alguien, éste se vuelve más llevadero. Por lo mismo, si compartimos nuestras alegrías, éstas serán más intensas. Sea como fuere, escuchar mejora la vida.

#### LAS CUALIDADES DE ALGUIEN QUE SABE ESCUCHAR

Para alguien que se quiere descubrir a sí mismo, le decimos que el buen oyente tiene cuatro cualidades:

**Confidencialidad.** El consultante necesita estar seguro de que está hablando con la persona adecuada, alguien a quien puede confiar secretos personales sin correr el riesgo de su divulgación. La mayor parte de los adventistas considera que sus pastores son muy confiables. Los pastores que escuchan reúnen una gran cantidad de información con respecto a los problemas cotidianos de su rebaño. Eso aumenta su eficiencia al atender necesidades, sin mencionar la base de confianza que se forma, para la cual se abrirá toda clase de puertas.

El pastor no está libre de que se lo presione para que comparta alguna información privada que haya recibido. Pero, como persona íntegra, resistirá la tentación y no lo hará.

**Paciencia.** Es posible que un consultante no llegue a la raíz del problema durante la primera o la segunda sesión de consejo. Los primeros encuentros, por lo general, son ocasiones en las cuales hasta inconscientemente el consultante está evaluando al pastor, está probando si hay agua en la pileta antes de lanzarse adentro. ¿Es seguro abrirle el corazón? ¿Está realmente interesado en mi bienestar? ¿Está dispuesto a cuidarme? ¿Cuánto de lo mío le puedo confiar?

Sólo cuando esas preguntas hallan una respuesta afirmativa el oyente comenzará a dar informacio-

nes útiles. En medio de esos cuidados es común que los oyentes lleguen a conclusiones antes de revelar toda la historia. "Yo ya sé lo que va a decir" es una actitud que refleja típicamente la pérdida de la paciencia. James W. Gibson y Michael Hanna escribieron: "Usted puede tratar este problema si aprende a ser paciente. Espere a oír todo lo que los consultantes tienen que decir, y recién entonces haga un juicio crítico. Ser paciente puede significar controlar su lengua afilada para que no interrumpa".<sup>3</sup>

**Atención.** Muchos oyentes permiten que sus pensamientos vaguen u oscilen de modo letárgico cuando alguien está hablando. A menos que el consultante esté excepcionalmente dotado, o el asunto sea de suma importancia para el oyente, el ochenta por ciento de lo que se dijo se perderá. La mayor parte de nosotros prestamos atención sólo cuando nosotros mismos estamos hablando. En cuanto nos ponemos en la situación de oyente, tendemos a deslizarnos hacia la indiferencia. Escuchar realmente es una habilidad muy especial.

La misma palabra "pastor" implica paciencia. Algunas ovejas son lentas, sin motivación, ingratas y siempre se están apartando de las demás. El pastor debe escuchar incluso a la gente lenta, molesta, sin inteligencia o que está equivocada, para hablarles entonces de lo que sea necesario. Cuando los pastores escuchan pacientemente están honrando su título. Como escribió John Powell: "Si usted levanta las cejas o deja de mirar, si usted bosteza o consulta el reloj, probablemente yo me iré a refugiarme a un terreno más seguro: correré a guarecerme en el silencio".<sup>4</sup>


**Empatía.** Gibson y Hanna dicen que el oído empático (*empatía* = la capacidad de sentir y comprender las emociones ajenas como si fueran propias) nos permite identificar, comprender y reflejar los sentimien-

tos, las necesidades y las intenciones de otras personas. Ese tipo de oído capacita al oyente para captar información que le permitirá sentir lo que está sucediendo; de verdad, lo pone en los zapatos del consultante. Sólo entonces el pastor puede ayudar a quien lo busca, y buscar y elegir la mejor solución para el problema que se le presenta.

#### APRENDAMOS A ESCUCHAR

Los pastores necesitamos definitivamente afinar nuestra habilidad para escuchar. Los especialistas comparan la habilidad de un buen oyente con la de un buen lector. Si leer es oír con los ojos, escuchar es leer con los oídos. Tal como leer, escuchar puede ser difícil. Escuchar no es exactamente lo mismo que oír: requiere una disposición activa.

Los estudios llevados a cabo revelan que los empleados de muchas empresas no trataban de perfeccionar su capacidad de escuchar porque suponían erróneamente que ya eran buenos oyentes.<sup>5</sup> El primer paso que se debe dar para llegar a ser un oyente eficaz consiste en admitir la propia limitación en este aspecto.

Conseguir información de nuestros consultantes contribuirá a nuestro crecimiento profesional y personal, y nos ayudará a tomar decisiones acertadas. Además, saber escuchar contribuirá a que nuestro ministerio responda mejor a las necesidades de los que servimos. 

#### Referencias

<sup>1</sup>J. Michael Bennett, *Four Powers of Communication: Skills for Effective Learning* [Los cuatro poderes de la comunicación: habilidades que contribuyen al aprendizaje eficaz] (Nueva York, McGraw Hill, Inc., 1991), p. 51.

<sup>2</sup>Stephen R. Covey, *Los siete hábitos de la gente muy eficaz*, p. 37.

<sup>3</sup>James W. Gibson y Michael Hanna, *Introduction to Human Communication* [Introducción a la comunicación humana] (Wm. C. Brown Publishers, 1992), p. 66.

<sup>4</sup>John Powell, S. J., *Why Am I Afraid to Tell You Who I Am?* [¿Por qué tengo miedo de decirle quién soy?] (Niles, Illinois, Argus Communications, 1969), p. 56.

<sup>5</sup>Michael Bennett, *Ibid.*, p. 47.

# La oración de un joven pastor

**S**eñor: estoy dando ahora los primeros pasos de mi ministerio, y siento el exaltado privilegio de tu llamado, como asimismo la enorme responsabilidad que has puesto sobre mis hombros.

Al alabarte por la bendición de tu llamado, te ruego al mismo tiempo que me des fuerzas y gracia para iniciar esta difícil carrera. Te imploro la capacidad y la sabiduría para combinar lo máximo posible el vigor y el entusiasmo de la juventud con la sensatez de la edad madura.

Ruego que me des en gran medida la verdadera humildad cristiana para que nunca me envanezca con el posible éxito de mi ministerio, y que siempre diga con el salmista: "No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria" (Sal. 115:1).

Ayúdame a huir de los deseos juveniles, acerca de los cuales tu siervo Pablo advirtió a Timoteo; y dirígeme para que no cometa desatinos ni liviandades que mancillen tu causa y avergüencen mi ministerio.

Señor: guárdame de los peligros de la juventud: la liviandad, la frivolidad, la vanidad, la actitud fútil y pueril. El peligro de la excesiva familiaridad que lleva al pastor a olvidarse de la dignidad de su puesto y la nobleza de su misión.

Por otro lado, guárdame del peligro de una falsa e infatuada dignidad, del peligro de la soberbia y la vanagloria. Guárdame del peligro de menospreciar a los obreros veteranos como si nosotros, los más jóvenes, no les debiéramos el terreno que ellos allanaron al precio de sangre, sudor y lágrimas.

Que sepa apreciar el trabajo de los obreros que hoy están encanecidos, por más humilde y modesta que haya sido la obra que llevaron a cabo. Que sepa ofrecerles siempre el tributo de mi admiración, y que no les regatee mi sincero acatamiento y hasta mi reverencia.

Concédeme el buen sentido de distinguir las virtudes y los reales valores de la obra que efectuaron, para que así no menosprecie sus abnegadas labores. Guárdame de la etapa de querer ostentar originalidad y peculiaridad, como si no hubiera otros tan fieles, capaces y productivos como yo.

Dame una actitud de aprendizaje, listo a recibir leccio-

nes de donde vengan, no sólo de otros pastores, ancianos y jóvenes, sino también hasta del más humilde creyente de mi iglesia.

Guárdame de una actitud sarcástica y censoradora. Enséname a prestar a todos la debida consideración. Que sea amigo de los jóvenes de mi iglesia. Que sepa animar y no desanimar, consolar y no afligir.

Concédeme la habilidad de descubrir gente valiosa y utilizarla; el buen sentido de enseñar a los miembros de mi iglesia a hacer la obra, y que no quiera hacer yo solo todo el trabajo de la iglesia sino enseñar a los creyentes a hacerlo.

Dame un corazón agradecido y jubiloso. Dame en alto grado el don de la ecuanimidad frente a la adversidad o la prosperidad. Extirpa de las entrañas de mi ser los celos, la rivalidad, la desconfianza. Hazme generoso, valiente, confiado y noble en pensamiento, y recto en las actitudes, de manera que mi rebaño, a pesar de mi relativa juventud, pueda tener en tu humilde siervo un ejemplo y un guía digno de su confianza.

Señor: permíteme cultivar en el grado más alto posible el sentido de la nobleza y la grandeza de mi ministerio, con el fin de no codiciar otras honras, sino la honra suprema de ser un siervo tuyo, y pastor de tu rebaño.

Que en el púlpito me esconda detrás de la cruz, y exalte al Salvador que murió en ella. Que ande entre tu pueblo de tal manera que todos puedan ver que también ando contigo.

Que sepa vivir con el pueblo que me diste: trabajar con él, sufrir con él, conduciéndolo siempre a las fuentes cristalinas y abundantes de la experiencia cristiana en la edificación, la santificación, la fe, el amor y la obra en favor de tu causa.

Y cuando éste tu siervo envejezca, permíteme que pueda tener una vejez agradecida y buena, recordando las bendiciones que le prodigaste durante los días pasados. Te ruego estas cosas, Señor, en el nombre de mi Salvador, el Pastor supremo de nuestros corazones, Jesucristo tu Hijo, Amén.—*Autor desconocido.*

## EL PASTOR - IV



José Cândido Bessa,  
hijo

*Ex secretario de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana, jubilado. Reside en Brasilia, Distrito Federal, Brasil.*

# La teología del renunciamiento

**T** hombre, un ser creado soberano y libre, renunció a esa soberanía y se entregó a una verdadera tiranía, la esclavitud de Satanás. Para recurrir al plan divino de salvación, el ser humano necesita renunciar a la tiranía satánica y volver a la amorosa y paternal soberanía del Dios eterno.

El cristianismo es una ideología de renunciamiento, y tiene como base la renuncia propia. La invitación para que un miembro de iglesia se vuelva ministro o predicador del evangelio exige una renuncia muy amplia.

## SUMISIÓN TOTAL

Jesús dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, nieguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Mat. 16:24). La primera renuncia que debe hacer un pastor es renunciar a sí mismo. El ministro deja de tener voluntad propia: la voluntad de Cristo pasa a ser la suya. "Pero nosotros tenemos la mente de Cristo", afirmó Pablo.

Al tener la mente de Cristo, el ministro pasa a pensar como Cristo piensa, aprende a amar como Cristo ama, pasa a orar como Cristo oró. Perdona como Jesús perdonó, trabaja como él trabajó. Con respecto a Jesús, ya se dijo que "tan plenamente estaba Jesús entregado a la voluntad de Dios que sólo el Padre aparecía en su vida" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 35).

En esa actitud se encontraba el secreto de la vida victoriosa de nuestro Señor Jesucristo. Una renuncia completa, una entrega total. Cuando tenía que tomar importantes decisiones, decía: "Sea hecha tu voluntad", "Hágase tu voluntad", "Porque yo descendí del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió". Era una sumisión tan plena que sólo la voluntad del Padre aparecía en él.

Como ministros del evangelio, sólo cuando vivimos la teología del renunciamiento podemos decir: "Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí" (Gál. 2:20).

## NEGACIÓN DEL YO

Dentro de cada uno de nosotros hay un tirano perverso y pecaminoso que se llama YO. Siempre está tratando de llamar la atención. A ese tirano debemos renunciar de

manera tan completa que sólo Cristo aparezca en la vida del ministro.

Parece que los sermones más difíciles de predicar son los que se refieren a la renuncia y la abnegación. La razón de ello es que también es difícil vivir esas experiencias. Según Elena de White, "bajo el encabezamiento del egoísmo venían todos los demás pecados" (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 520). Y Satanás dijo: "Subiré al cielo", "Seré semejante al Altísimo", "Ensalzaré mi trono".

La renuncia del yo es la piedra angular del edificio del carácter cristiano. "Si alguno quiere venir en pos de mí, nieguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame". El llamado para un ministerio sano se hace sobre la base del renunciamiento, es decir, tiene como fundamento la negación del yo.

Negarse a sí mismo es ocultarse. "Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" (Col. 3:3). Si la vida del ministro está escondida con Cristo en Dios significa que sólo Cristo aparece, sólo el Espíritu Santo habla, sólo el Padre recibe la gloria. Negar el yo es ocultarse. "Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquél que murió y resucitó por ellos" (2 Cor. 5:15). Un ministro que no vive para sí mismo es una gloria para la iglesia. Necesitamos manifestar la experiencia del apóstol Pablo cuando dijo: "Para mí el vivir es Cristo" (Fil. 1:21).

Negarse a sí mismo es tomar posición contra el yo. Es tratarse como un desconocido, sin que eso signifique odio contra sí mismo ni tampoco un complejo de inferioridad. Aquí aparece la mentalidad semita. Cuando se presenta un valor mayor, el valor secundario se reduce a la nada. Jesús es el valor mayor: la perla de gran precio. El propio yo es el valor secundario. Se lo niega, se lo reduce a la nada, para que sólo Cristo se vea en la vida del pastor.

La abnegación, lejos de ser un irracional acto de destrucción propia o pérdida de la personalidad y de la voluntad, es el supremo acto de amor de alguien para sí mismo. Es un acto de máximo significado y de valorización de la personalidad humana.

"La entrega del yo es la substancia de las enseñanzas de Cristo" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 481).



## TODO PARA DIOS

Cierta vez el gran concertista Rubinstein estaba tocando el piano delante de un grupo de músicos. Cuando comenzaron a aplaudirlo él se puso de pie y dijo: "Amigos, no aplaudan. El aplauso de ustedes me induce a volverme a mí mismo y desvíame mi atención de la música".

Las mayores contribuciones para la historia y la iglesia las hicieron hombres que tuvieron la grandeza de renunciar. Renunciaron a sí mismos. Cuando Cristo llama, nada es más grande que el llamado. Cristo honra a los que le dicen "No" a la fama y la fortuna. Si Saulo de Tarso hubiera seguido siendo un fariseo orgulloso y fanático es poco probable que la Historia recordara su nombre. Pero cuando le dio la espalda a los deseos y las ambiciones, y decidió servir a Dios para proclamar el evangelio de la salvación en Cristo, se lo llegó a llamar "el gran apóstol de los gentiles".

El Señor desea sacrificios vivos (Rom. 12:1). Al Señor no le interesan los donativos posteriores a la muerte como, por ejemplo, los que donan su cuerpo en beneficio de la ciencia médica. El Señor no es ave de rapiña para que le entreguemos carroña. No busca hombres y mujeres que le den unas pocas noches, algunos fines de semana o los años achacosos de la jubilación.

Nada menos que un sometimiento incondicional podría ser una adecuada respuesta al sacrificio de Jesucristo en el Calvario. Tan admirable y divino amor jamás se podría satisfacer con menos que nuestro tiempo, nuestros talentos, nuestros bienes y todo nuestro ser. Cuando los seres humanos le entregan el corazón a Dios y la vida a su servicio avanzan con más rapidez que los que viven para la ambición egoísta.

Negar sólo el mismo yo, sin seguir las demás instrucciones del Maestro, daría origen a una vida negativa e infructuosa. Por eso dice: "Toma tu cruz, y sígueme".

## ANTES DE LA CONDECORACIÓN

Los romanos inventaron la cruz como instrumento de tortura y ejecución. Morir en una cruz era algo cruel y bárbaro, no sólo por el sufrimiento sino también por la prolongada agonía que implicaba. Se decía que morir en una cruz equivalía a morir mil veces. Para los cristianos la cruz se convirtió en un símbolo de gloria. Proclamar la cruz y la salvación ganada allí es uno de los servicios más honrosos.

Las medallas más honoríficas tienen forma de cruz. En el Brasil tienen una condecoración que se llama *A Ordem do Cruzeiro do Sul* (La Orden de la Cruz del Sur). En el servicio militar estadounidense una condecoración está constituida por una medalla con un águila, y un pergamino con una cruz en él. Francia tiene la Cruz de Lorena, y Alemania la Cruz de Hierro. Se exalta el heroísmo, y se lo condecora casi siempre con una cruz. La organización humanitaria más grande del mundo puso una cruz roja en su bandera: la Cruz Roja Internacional.

La renuncia nos prepara para la condecoración divina. A él también lo condecoraron. Los seres que el creó le dieron una cruz como condecoración. Era una cruz muy pesada, porque en ella estaban depositados los pecados de toda la humanidad. Era tan pesada que el condecorado Cordero de Dios sucumbió bajo su peso.

Poco después de la muerte de Philip Brooks, su hermano mayor le dijo al Dr. McVicker: "Si Philip se hubiera cuidado, por cierto habría prolongado su vida. Otros trabajan, pero Philip se entregaba a los que lo buscaban".

La respuesta del Dr. McVicker fue impresionante: "Efectivamente, Philip podría haberse cuidado. Pero si lo hubiera hecho no habría sido Philip Brooks".

El mayor elogio que recibió Jesús vino de sus detractores: "A otros salvó; a sí mismo no se puede salvar". Vino para darse.


La renuncia a nosotros mismos en el santo ministerio debe ser completa, total y sin ninguna reserva. Muchos nunca se entregan completamente, ni viven en profundidad la experiencia de la renuncia. Viven y trabajan como Judas, de quien se ha dicho que "no llegó al punto de entregarse plenamente a Cristo. No renunció a su ambición mundanal" (*El Deseado de todas las gentes*, p. 664).

En estos días finales es peligroso tener en el seno de la iglesia ministros que no han hecho una entrega total de sí mismos. Judas aceptó el llamado, la imposición de manos, la investidura y la bienvenida a las filas del santo ministerio sin negarse a sí mismo, sin renunciar a su propio yo. Durante sus tres años de trabajo estuvo constantemente insatisfecho. Y se perdió.

## EL HOMBRE DE LA CRUZ

Esteban era un converso al mensaje del advenimiento y vivía en el Congo. Trabajaba como obrero manual. Pronto tuvo que enfrentar problemas relativos a la observancia del sábado. Habló con su jefe y le explicó cuidadosamente la razón por la cual no podía trabajar en ese día. El jefe se manifestó comprensivo y condescendiente, pero había un detalle al cual se debía prestar atención. La empresa hacía una lista de las ausencias de sus operarios y de las razones por las cuales estaban ausentes. Si la ausencia era por enfermedad, se hacía una marca. Si era por motivos particulares, se hacía otra. Las ausencias de Esteban, causadas por motivos religiosos, dejaron perplejos a los patrones. ¿Qué señal se podría poner cada sábado al lado del nombre de Esteban?

El jefe meditó un poco, y después su semblante se iluminó cuando dijo: "¡Pongamos una cruz al lado del nombre de Esteban! Él es el hombre de la cruz".

Si alguno de nosotros no renuncia a sí mismo, no puede ser "el hombre de la cruz". No puede ser discípulo de Cristo. 



## EL PASTOR - V

Alejandro  
Bullón

*Secretario de  
la Asociación  
Ministerial de  
la División  
Sudamericana.*

# “Heme aquí”

*Sermón predicado en la Universidad de la Unión Peruana cuando el autor recibió el título de Doctor Honoris Causa*

La vida de un predicador de la Palabra de Dios siempre está llena de emociones. Vidas transformadas, sueños reconstruidos, corazones liberados de pasiones enfermizas, mentes purificadas por el poder del Espíritu son emociones diarias que animan la vida del que predica el mensaje de la salvación. Yo ya debería estar acostumbrado a convivir con esas emociones. Pero hoy, al regresar a esta casa de estudios, que un día me recibió como un adolescente lleno de sueños y, años después, me entregó a la iglesia como pastor, revivo los momentos más notables de mi vida.

A los trece años fui bautizado aquí. En este lugar contraí matrimonio con mi esposa, y aquí también fui ordenado al santo ministerio. Hoy esta institución me permite vivir otra emoción desconocida para mí. Pero permítanme interrumpir aquí mis reminiscencias personales para abrir la Palabra de Dios.

El texto del mensaje de hoy está registrado en Isaías 6:1 al 8: “En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime”, dice Isaías. El año de la muerte del rey Uzías debe de haber sido aproximadamente el año 740/739 a.C. Ése fue un año terrible para el pueblo de Dios. Fue un tiempo de peligro y crisis. El rey asirio Tiglat-Pileser III vino como huracán desde el norte. Ya había conquistado una buena parte del Asia Occidental, y avanzaba destruyendo todo lo que encontraba en el camino.

En ese tiempo el rey Uzías era el líder de la resistencia contra el enemigo asirio. Dios lo había bendecido sobremanera. Lamentablemente, la soberbia invadió su corazón, y se atrevió a entrar en el templo de Dios desafiando la orden divina. Como consecuencia de esa insensata actitud, la maldita mancha blanca de la lepra apareció en la cabeza del orgulloso rey. Poco después murió leproso junto a los parias de la sociedad, causando vergüenza y dolor a su pueblo. El rey que había ofrecido resistencia a Asiria ahora estaba muerto. ¿Cuál sería el destino de Judá? ¿Caería ante las armas del enemigo? ¿Dónde estaba Dios en ese instante? ¿Había perdido el control de la si-

tuación?

En ese año terrible de la muerte del rey Uzías el profeta Isaías se dirigió al templo. ¿Dónde más pueden ir los hijos de Dios cuando todo parece oscuro y se tiene la impresión de que no hay luz en ninguna parte? ¿Cuál es la única fuente de auxilio para los hijos de Dios cuando el enemigo está a las puertas y todo parece perdido?

En la vida, cuando a veces las sombras de las pruebas nos cercan por completo, cuando llega la crisis trayendo dolor y sufrimiento al corazón, cuando todo lo que nos rodea parece confuso y al revés, es necesario correr al silencio de la casa de Dios para recibir fuerzas por medio de la oración y la meditación. Allí, en la casa de Dios, Isaías tuvo una visión correcta de Dios, de los seres humanos y de su misión, por medio de la revelación divina.

Si hoy la iglesia quisiera cumplir la misión que Dios le confió; si usted, como pastor, desea eficiencia en el cumplimiento del deber que Dios le asignó; si todos nosotros quisiéramos presentarnos delante de Dios como “obreros que no tienen de qué avergonzarse”, es urgente e indispensable que tengamos una visión correcta de nuestra tarea. Para eso, es necesario que nuestra visión de Dios y de los seres humanos también sea correcta.

### VISIÓN DE DIOS

“Vi yo —dice el profeta— al Señor sentado sobre un trono alto y sublime”. Dios quería que, a pesar del poderío de Asiria, a pesar de la vergonzosa muerte del líder leproso, a pesar de las circunstancias adversas y del ánimo decaído del pueblo, el profeta viera que Dios todavía tenía el control de la situación, y que todos los asuntos de la Tierra seguían bajo su dominio. Dios quería que el profeta supiera que el Señor todavía cuidaba del destino de las naciones, las familias y los individuos. Todavía estaba sentado sobre un trono alto y sublime.

A veces las sombras de la vida entorpecen nuestra visión, pero Dios siempre se reveló a muchos hombres, de muchas maneras, garantizándoles que está en el control de todo. Moisés vio la gloria de Dios (Éxo. 24:10). Micaías también vio al Señor sentado en su trono casi un siglo antes de la visión de Isaías (1 Rey. 22:19). Amós

también vio al Señor “que estaba sobre el altar” (Amós 9:1). Durante el cautiverio babilónico, Daniel (Dan 7:9) y Ezequiel (Eze. 1:1; 10:1-5) también tuvieron visiones del trono de Dios; y finalmente Juan, en la isla de Patmos, también tuvo visiones semejantes (Apoc. 4:1-6).

Cuando todo parece oscuro a su alrededor, Dios quiere que usted recurra a la oración para contemplar su soberanía y su poder. Él, el Eterno, el Creador de los cielos y la Tierra, que está en el control del mundo y del universo. Isaías tuvo esa visión mientras oraba en el atrio del templo. Súbitamente las puertas del templo parecieron abrirse delante de él y, en el lugar santísimo, vio al mismo Dios sentado en su trono. Generalmente se usa la palabra *hekal* para referirse al templo, y designa el lugar, “templo” o “palacio”, del gran Rey del cielo (ver *Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 69).

Usted nunca tendrá una visión correcta de su misión si no tiene una visión correcta de Dios. ¿Quién es él para usted? ¿Una marioneta que usted maneja? ¿La energía que usted usa y luego descarta cuando no la necesita más? ¿Cuál es el tamaño de su Dios? ¿Es alto y sublime, o es pequeño y mezquino?

Vivimos en un mundo en el que la criatura despersonalizó al Creador. El ateísmo —que hace algunas décadas estaba de moda— hoy es una filosofía casi obsoleta. Dejó de ser “chic” negar la existencia de Dios. La moda hoy es aceptar que Dios existe pero que no es más que una simple energía que puede estar dentro de usted o en cualquier parte en la naturaleza.

El ser humano moderno apartó sus ojos del Creador y los fijó en la creación. Hizo de las cosas creadas pequeños dioses que no satisfacen los anhelos más íntimos del corazón. Esa insatisfacción deja confuso al ser humano, y por eso trata de hallar sentido para su propia existencia en

Por encima de sus dudas, temores y desesperanzas, por encima de la turbulencia y las circunstancias adversas, muy por encima de la derrota militar que se avecinaba, el profeta tuvo una visión de Dios. Sólo un Dios eterno, alto y sublime puede satisfacer por completo los anhelos del corazón. Por eso el profeta vio que “sus faldas llenaban el templo”.

todas las cosas, en todos los lugares, las filosofías de vida, religiones y maneras de pensar. “Dios está en todo y en todos”, se dice a sí mismo; pero su corazón sigue vacío y desesperado.

Isaías fue capaz de ver a Dios sentado en un trono alto y sublime. Por encima de sus dudas, temores y desesperanzas, por encima de la turbulencia y las circunstancias adversas, muy por encima de la derrota militar que se avecinaba, el profeta tuvo una visión de Dios. Sólo un Dios eterno, alto y sublime puede satisfacer por completo los anhelos del corazón. Por eso el profeta vio que “sus faldas llenaban el templo”.

Así es Dios. Cuando el corazón humano lo acepta, él lo llena por completo. Nada se le puede ocultar. Todos los rincones del templo están llenos de su presencia. No está dispuesto a compartir su soberanía con nadie. “No tendrás dioses ajenos delante de mí... porque yo soy Jehová tu Dios... celoso” (Éxo. 20:3, 5), dice. Y los querubines clamaban: “Santo, santo, santo Jehová de los ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria” (Isa. 6:3).

#### VISIÓN DE LA HUMANIDAD

¿Quién es el hombre? ¿Cuál es su valor intrínseco? La pregunta de David, al contemplar la majestad del universo, fue: “¿Qué es el hombre

para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites?” (Sal. 8:4). ¿Quién es usted? ¿Quién soy yo? El humanismo pretende tener la respuesta, y para ello endiosa a la pobre criatura. La Nueva Era “intenta hallar en el fondo del ser humano la energía vital”. ¡Si pudiera! Nadie tendrá jamás una visión correcta de la humanidad si no tiene antes una visión correcta de la divinidad.

Cuando Isaías vio a Dios en la plenitud de su santidad, poder y soberanía tuvo conciencia de su triste situación de pecador. No había nada de bueno en él. Nada que podría mejorarlo. Era necesario que se lo hiciera de nuevo. Por eso clamó: “¡Ay de mí! Que soy muerto, porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos” (Isa. 6:5).

Nosotros, los pastores, no estamos en un nivel superior al de los miembros de iglesia. Todos somos pecadores y estamos destituidos de la gloria de Dios (Rom. 3:23). “No hay justo, ni aun uno” (Rom. 3:10). En pecado nacemos y en pecado fuimos concebidos (Sal. 51:5). Necesitamos entender con urgencia que, aunque tengamos un cargo sagrado en las manos, somos tan pecadores como cualquier ser humano. Sólo cuando tenemos conciencia de eso

buscamos al Señor como la única fuente de salvación y santidad.

Mientras la pobre humanidad siga pensando que tiene algo de "energía" dentro de sí, mientras todos sus intentos y sus búsquedas no vayan más allá del nivel humano, continuará vacía, angustiada y consumida por la desesperación.

Como pastores, necesitamos tener una visión correcta de la humanidad y, al mismo tiempo, necesitamos presentarle esa visión a la gente. Sólo entonces el ser humano pecador correrá a los pies de la cruz en procura de auxilio y solución.

El texto bíblico continúa diciendo: "Y voló hacia mí uno de los querubines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado" (Isa. 6:7, 8). La correcta visión de Dios no sólo nos muestra su santidad, poder y soberanía. Tampoco se limita a crear en el ser humano la conciencia de su triste y desesperada situación pecaminosa. La visión correcta de Dios nos muestra la solución del terrible problema del pecado.

En el templo había un altar y en él se ofrecían sacrificios por el pecado del pueblo. Gracias a Dios por-

*El mismo Dios que lo llamó lo protegerá del calor y del frío. Sacará agua de la roca y hará caer maná del cielo. No tema. Su Dios es grande y poderoso. No hay nada que no pueda hacer. Avance en su nombre y cumpla la misión.*

que siempre, cerca del trono, hay un altar. Loado sea Dios porque un día el "Cordero de Dios que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29) fue inmolado en ese altar. Pero observe un detalle importante: del altar no viene sólo el perdón sino también una transformación. Se retira un carbón encendido del altar, y con él se toca los labios del profeta. En un instante Isaías recibió el perdón y la purificación. No hay justificación sin santificación. Cuando Dios perdona, transforma. Su gracia viene siempre acompañada de su poder.

#### VISIÓN DE LA MISIÓN


El resultado de tener una visión correcta de Dios y de la humanidad induce al hombre a tener una visión correcta de la misión. La reacción de Isaías fue inmediata. Sus ojos se abrieron y tuvo conciencia de su llamado. No es otro, soy yo. "Envíame a mí", clamó el profeta. "Sabía que el castigo pronto caería sobre el pueblo culpable, y anhelaba que los is-

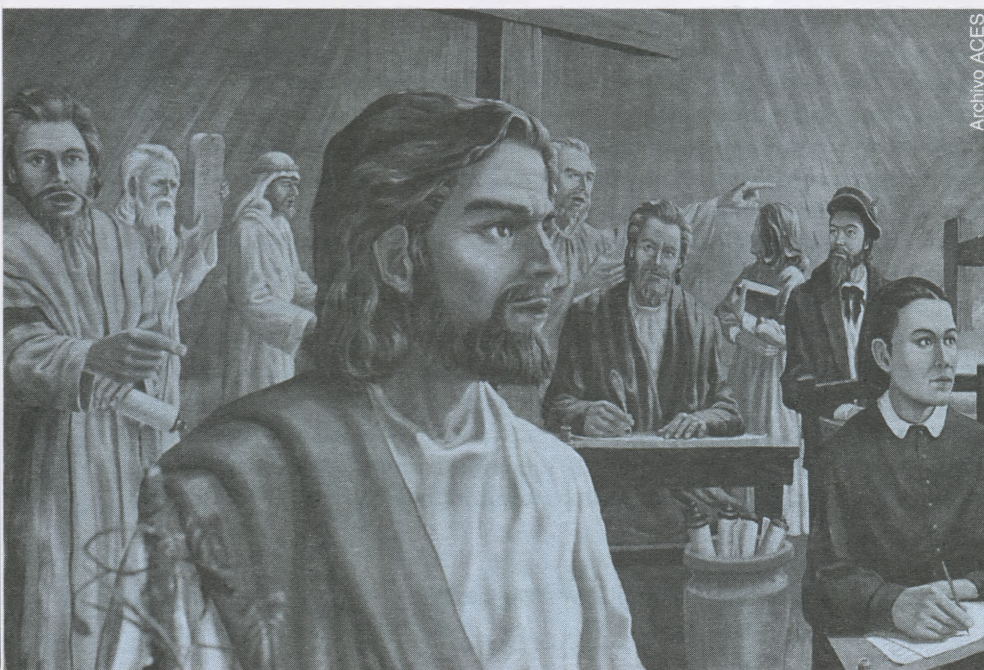
raelitas abandonaran sus pecados. A partir de entonces, la única tarea de Isaías sería la de llevar el mensaje divino de amonestación y esperanza a Israel" (*Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 170).

¿Cómo sucedería eso? Al mostrar a los hombres una correcta visión de Dios, que los llevaría a tener una correcta visión de su propia humanidad y los induciría a buscar auxilio en la única fuente de salvación, que es la gracia de Dios.

¿Tiene usted una visión correcta de Dios? ¿Ya se dio cuenta de quién es usted, al contemplarse en el espejo de la santidad del Dios eterno? No se desespere. Mire también el altar. De allí viene la gracia para perdonar y el poder para purificar. Ahora diga con Isaías: "¡Heme aquí: envíame a mí!"

El profeta sabía lo que le esperaba. En el primer capítulo del libro podemos ver la clase de gente a la que le debía presentar el mensaje. Gente dura, obstinada, anestesiada por el pecado. Pero nada podrá amedrentarlo ante la misión, cuando su visión de Dios es correcta. Ese Dios todopoderoso abrirá los mares rojos que se interpongan en su camino. Cerrará la boca de los leones. "Cuando pases por las aguas... no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti" (Isa. 43:2).

El mismo Dios que lo llamó lo protegerá del calor y del frío. Sacará agua de la roca y hará caer maná del cielo. No tema. Su Dios es grande y poderoso. No hay nada que no pueda hacer. Avance en su nombre y cumpla la misión. 



Archivo ACES

# Los pastores del rebaño

Conocen a Dios por experiencia, y creen que están en sus manos.

Están tan vacíos de sí mismos que los puede llenar el Espíritu.

Son siervos de Cristo y viven para servir, no para ser servidos.

Aman a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismos.

Temen a Dios, y por eso no temen a los hombres.

Respetan fielmente sus momentos de oración, de estudio de la Biblia y de examen de sí mismos.

Primero cuidan de sí mismos; después, de la doctrina.

Creen en el poder de la Palabra de Dios; por eso su predicación es poderosa y eficaz.

Ven en cada pecador un candidato al cielo, y buscan a los perdidos y extraviados.

Están dispuestos a llevar a cabo la obra personal que exige el cuidado del rebaño.

No se quejan del pasado ni le temen al futuro.

Están decididos a vivir con osadía, y corren el riesgo de fracasar.


Son diligentes y perseverantes. En lugar de esperar las oportunidades, salen a su encuentro.

Pastorean espontáneamente el rebaño de Dios, con buena voluntad, y no por ganancia deshonesto ni por obligación.

Son modelos del rebaño en paciencia, pureza, saber, amor y esperanza.

Su vida y su palabra son una inspiración para que otros también se vuelvan colaboradores de Dios.

Su corazón se conserva en paz y lleno de alegría porque sus nombres están en el Libro de la Vida.

Cuando venga el Pastor Supremo, recibirán la corona de gloria. 



*Emilson dos Reis*

*Profesor del Seminario Latinoamericano de Teología, Engenheiro Coelho, São Paulo, Brasil.*

## *¡Ánimo, pastor!*

Cuando estuvieres fatigado y triste,  
Y meditates en la terrible suerte,  
No temas; pues Jesús es tu amigo.  
¡Sé fuerte y valiente!

Si te aparecieren por el mar de la vida  
El dolor cruento, el vendaval y la muerte,  
No desanimes; Cristo está contigo.  
¡Sé fuerte y valiente!

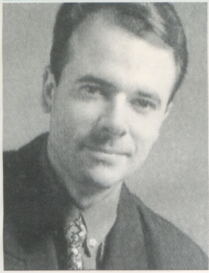
Si en el trayecto por el mundo, incauto,  
Vieres perdida la orientación, el Norte,  
Sigue a Jesús, y él será tu guía.  
¡Sé fuerte y valiente!

Si el amargo sabor que hiere a la humanidad,  
En el corazón te abre un profundo corte,  
Pide a Jesús, pues él da el alivio.  
¡Sé fuerte y valiente!

Si fueren tantas las dificultades  
Que tu fuerza ya no soporta más,  
Ruega al Señor que te mantenga firme.  
¡Sé fuerte y valiente!

Si vacilares por la vida oscura,  
Y al mundo no le importe tu mal,  
Ora con fe; y te erguirás contento.  
¡Sé fuerte y valiente!

—Autor desconocido.



## NOTICIAS

Michelson  
Borges

Enviado espe-  
cial.

Como resultado del éxito de los programas de evangelización "Hechos 2000", con el pastor Mark Finley, y "Esperanza 2000", con el pastor Henry Feyerabend, la Unión Central Brasileña (UCB) llevó a cabo un seminario titulado "Esperanza para vivir". Esta vez, el orador del encuentro fue el evangelista José Mascarehnas Viana. Comenzó el 1º de junio. Las 27 reuniones culminaron con el bautismo de 40 personas, el 29 del mismo mes. En total hubo 179 bautismos sólo en la iglesia central de São Paulo, cuyo auditorio se usó para grabar los programas.

"Sólo tenemos motivos para alabar a Dios", dijo el pastor Edson Rosa, director de Ministerio Personal y Escuela Sabática de la UCB.

Celso da Silva, de Bacabal, se refirió al seminario al decir que fue "una bendición en todo sentido". Según él, el programa "reavivó el fervor misionero, promovió el crecimiento espiritual y proyectó una imagen positiva de nuestras instituciones". En efecto, una de las preocupaciones de los organizadores del encuentro fue transmitir también una imagen positiva de la iglesia. Eso se hizo al presentar sus departamentos e instituciones. "Dejamos en claro que la iglesia presta un servicio a la comunidad, y se preocupa por el ser humano en su totalidad", afirmó el pastor Alicia Alves, presidente de la Asociación Paulista.

Otra diferencia entre este programa de evangelización y otros anteriores fue las transmisiones por el canal ADSAT de televisión. Esta vez los programas no salieron al aire en vivo. Se grababan las conferencias y se las transmitía vía satélite dos días después. "De esta manera disminuimos los costos, obviamos algunas dificultades técnicas y el estrés que causa la posibilidad de cometer errores", nos dijo el pastor Alves. Con la economía que esto significa en el aspecto técnico se puede aumentar el equipo de instructores bíblicos.

Según el pastor Roberto Motta, evangelista de la Asociación Paulista, el trabajo comenzó en febrero con la realización de seminarios, cursos para dejar de fumar, entrenamiento para pastores y obreros bíblicos, y clases bíblicas. Los innumerables testimonios dados por teléfono, fax y correo electrónico le dieron una atmósfera de


# Esperanza para vivir

éxito a esta tarea. "Nos gustan mucho las conferencias. Todavía no somos adventistas, pero queremos serlo. Sabemos que hemos encontrado la iglesia de Dios", nos dijeron por fax Marcio y Cristiane Berberían, de Yacaré, São Paulo.

### CANTIDAD DE CAMPAÑAS DE EVANGELIZACIÓN

- 20.397 asistentes a los programas. Más de 5.000 eran del exterior.
- Más de 400 iglesias implicadas sólo en la capital paulista.
- Más de 2.000 antenas instaladas en el territorio de la UCB.
- 250.000 oyentes de la *Red Novo Tempo*, de radio, participaron del seminario.
- Participaron 160 obreros y pastores de la Asociación Paulista.
- Trabajaron activamente 100 obreros voluntarios de la iglesia central de São Paulo.
- Más de 1.000 personas fueron anotadas como habiendo visitado la iglesia durante la campaña.
- Se atendieron 509 llamadas telefónicas.
- Se recibieron 830 correos electrónicos.
- Se bautizaron 170 personas en la Iglesia Central Paulista.
- Se distribuyeron entre los interesados 180.000 ejemplares del libro *Vida de Jesús*.
- 100 personas trabajaron formando parte del equipo técnico.

### RÁPIDAS

- Carlos Alberto Batista da Silva, ex jugador de fútbol de São Paulo, Bragantino y Fluminense, dejó el camino de la fama para seguir a Cristo. Se bautizó con su esposa a los 26 años. Ahora es colportor y quiere estudiar Teología.
- El Hno. Rubeens Motta, padre del pastor Roberto Motta, fue bautizado después de 35 años de indecisión. Antes del seminario visitó la iglesia sólo cuatro veces.
- El rabino Alex, de Palmas, TO, le dio la dirección electrónica de la campaña a unos amigos en Israel, que participaban del programa por Internet. 

## DE CORAZÓN A CORAZÓN



Jonás Arrais

Secretario  
asociado de la  
Asociación  
Ministerial de  
la División Su-  
damericana.

# Con la fuerza del Señor

**C**ada año un cantidad cada vez mayor de pastores deja el ministerio sin que las razones para ello sean de naturaleza moral. Cuando averiguamos cuáles podrían ser los motivos de esa actitud, descubrimos que son muchos. Desánimo, problemas financieros y conflictos personales parecen ser las causas más importantes. Aunque la mayoría de ellos tiene la convicción de que un día Dios los llamó a ser pastores, sencillamente resuelven dejar la obra y emprender otro camino. La tendencia muchas veces es criticarlos por tal actitud, pero si estuviéramos en sus zapatos, si pudiéramos entender cómo piensan, o sentir lo que sienten, no los criticaríamos tanto.

¿Podría Dios llamar a alguien para llevar a cabo una tarea, y la persona escogida no se siente preparada para hacerla? Algunos dicen: "Yo sé que Dios me llamó, pero no soporto la presión que implica el ministerio. Por eso estoy dejando todo". Esto no sucede sólo con los pastores sino también con los miembros de iglesia que trabajan en beneficio de la congregación. Muchas veces dicen: "Quiero descansar, no acepto más nombramientos para responsabilidades en la iglesia". Hace poco leí la historia de un misionero que trabajó en la China hasta los 73 años. Lejos de su tierra natal y de su familia, enfrentó muchas pruebas. Cuando le preguntaron cómo había podido soportar tanto tiempo, su respuesta fue: "No trabajé todos estos años con mi fuerza, sino con la del Señor. Si hubiera trabajado con mi propia fuerza seguramente me habría ido de China hace muchos años". Parece una respuesta sencilla, pero no lo es. Ese misionero murió a los 101 años, dejando el ejemplo de alguien que aprendió el secreto de lo que significa andar, vivir y trabajar con la fuerza del Señor.

El apóstol Pablo, al hablar de su experiencia ministerial, dijo: "No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece... Mi Dios, pues, suplirá todo lo

que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Fil. 4:11-13, 19). En estos versículos encontramos tres hermosas lecciones de vida:

- Necesitamos aprender a vivir contentos en toda circunstancia.
- Podemos encontrar fuerzas en el Señor.
- Podemos saber que Cristo atiende todas nuestras necesidades.

Estos hechos nos indican que podemos hacer todas las cosas con la fuerza del Señor. Pablo no dice que él lo puede todo, sino que lo puede por medio de Cristo. Reconoce que su fuerza era consecuencia de su relación con Cristo. "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece", dijo. ¿Cuál es el límite de ese poder? Cristo no pide que yo haga todo. A veces los pastores asumen responsabilidades mayores de las que pueden soportar. El resultado es la preocupación y el estrés.

En la Segunda Epístola a los Corintios (11:23-27), Pablo comparte las experiencias difíciles que vivió en su ministerio. Ciertamente ninguno de nosotros soportaría todo lo que él soportó. ¿Cuántas dificultades ha aguantado usted antes de decir: "Estoy dejando el ministerio"? Al leer esta epístola podrá aprender mucho de Pablo. Tuvo una vida ministerial de las más difíciles que un pastor pueda tener. Siempre que usted esté desanimado frente a los problemas y desafíos ministeriales, lea el mensaje del apóstol en esa carta. Sin duda, eso le enseñará a andar, vivir y servir a Dios, no con su fuerza, sino con la que proviene de él.

Cuando aceptamos a Cristo Jesús como Salvador y asentimos a su llamado, Dios asume la responsabilidad de capacitarnos para hacer la obra. No tiene nada de malo si usted dice: "¡Soy débil!", si a la vez tiene la sabiduría de afirmar: "Señor: en ti soy fuerte". Como obreros del Señor, tenemos que aprender a trabajar con su poder y bajo su dirección. Podemos trabajar arduamente, pero también necesitamos dedicar tiempo para buscar el poder de lo alto. Si ésa es nuestra actitud ciertamente haremos con eficiencia y alegría lo que Dios espera de nosotros.

¡Lo felicito por ser pastor! 